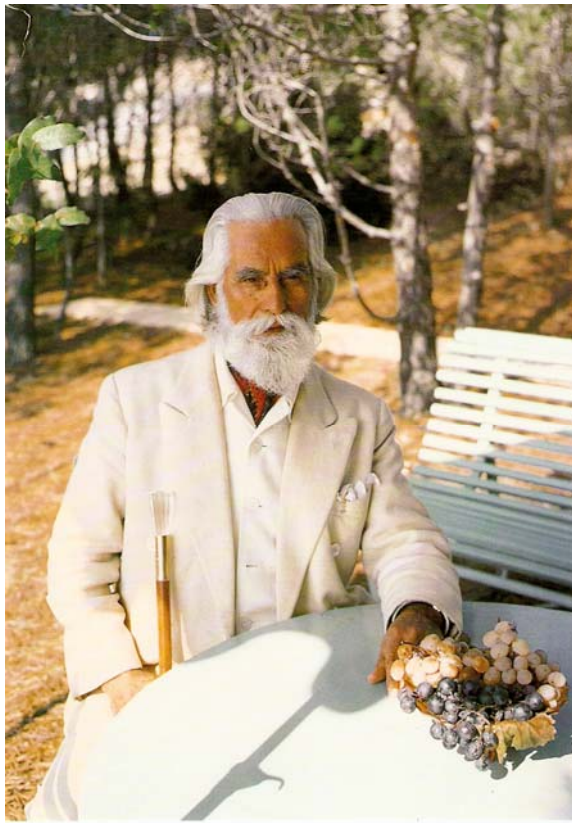


**OM-07-II**



**OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV**  
**El Maestro de la**  
**LA ERA DE ACUARIO**

**RELACION 8 CONFERENCIAS**

**Bonfin, 29/08/1958 – LLAMADO A LOS OBREROS DE LA FRATERNIDAD**

Sèvres, 1/04/ 1963-**LA ERA DE ACUARIO**-La llegada de la Fraternidad-IV

Le Bonfín, 11/08/1963-**LA ERA DE ACUARIO**-La llegada de la Fraternidad-II

Videlinata (Suiza), 10/12/1966-**LA ERA DE ACUARIO Y LLEGADA  
DE LA EDAD DE ORO**

Le Bonfín, 21/08/ 1971-**LA ERA DE ACUARIO**-La llegada de la Fraternidad-III

Sèvres, 1/04/ 1972-**LA ERA DE ACUARIO**-La llegada de la Fraternidad

Le Bonfín, 1/10/1972-**LA ERA DE ACUARIO**-La llegada de la Fraternidad-V

Bonfin 11/08/ 1984 – **ACUARIO EL REINO DE LA FRATERNIDAD**



Centre **OMRAAM**  
Institut Solve et Coagula  
Reus

[www.omraam.es](http://www.omraam.es)

Conferencia del Maestro  
**OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV**  
Bonfin 29 de Agosto, 1958

**LLAMADO A LOS OBREROS  
DE LA FRATERNIDAD**

Lectura del pensamiento del Maestro Peter Deunov:

"Hoy, quiero que dediquéis vuestra atención a un tema importante, del cual os daré algunos ejemplos. En el jardín de un rico hacendado crecían flores muy bellas, de raras especies. Todos en la casa, el dueño, su mujer, sus hijos y servidores, cuidaban con esmero estas flores. Se les abonaba la tierra, se las regaba, se las limpiaba de malas hierbas. Todo ello se llevaba a cabo con regocijo y alegría, de modo que las flores disfrutaban de tales cuidados y pensaban que nadie podía estar mejor que ellas. No muy lejos de allí, en el campo, había un ciruelo solitario del que nadie se ocupaba. A menudo suspiraba diciendo: "Nadie me cuida, nadie se preocupa por mí, pero no obstante estoy lejos de sentirme sólo. El Cielo me mira afectuosamente, el sol me sonrío y la lluvia me cubre de rocío".

Las flores del hacendado continuaban gozosas y ufanas hasta que, un día, una gran desgracia cayó sobre ellas: sus dueños se fueron, abandonando la estancia y el jardín. Sus cabecitas se inclinaron entonces tristemente hacia la tierra y comenzaron a marchitarse. "¿Porqué estáis tan tristes?" les preguntó el solitario ciruelo. "Nuestros amos han partido, ahora nadie nos riega ni se ocupa de nosotras". "Por lo que a mí respecta, dijo el árbol, mi situación no ha cambiado. El Cielo me otorga sus parabienes sin cesar, el sol siempre me sonrío y la lluvia me riega de vez en cuando". Las flores del jardín se consumieron y de ellas no queda ni el recuerdo, mientras que el ciruelo solitario sigue vivo allí... Los seres humanos, igual que las flores del jardín, se marchitan y desaparecen unos tras otros. Los temerosos se unen en sociedad para vivir juntos y así fortalecerse mutuamente. Pero el hombre está sólo en la vida. El debe resolver sus problemas como el ciruelo solitario y no como las flores del jardín que dependían

**por entero de los cuidados de sus amos. El temor es un sentimiento que preserva al hombre de los peligros, pero no resuelve sus problemas".**

\*\*\* \*\* \*\* \*\* \*

Es preciso comprender bien esta página, pues de lo contrario no habría más Fraternidad y el Maestro entraría en contradicción consigo mismo. Así que para evitar una catástrofe, veamos lo que el Maestro nos ha querido transmitir. ¿Es necesario permanecer sólo como el ciruelo, o nos quiere decir que es mejor contar con otras cosas? Si estamos reunidos en fraternidad, no es para vivir en sociedad, sino para desarrollarnos y llegar a ser fuertes como el ciruelo, pero no se trata de convertirnos en un árbol solitario!

El Maestro nos ha predicado siempre una vida familiar, colectiva, social, con mucho amor entre sus miembros. ¿Por qué entonces parece que prefiere este árbol entre todas las plantas del jardín? Porque las flores estaban en condiciones óptimas; se las regaba, se las cuidaba de tal modo que ellas se consideraban privilegiadas, resguardadas del todo. Pero los amos del jardín se fueron, ¿quizá para cultivar otros jardines? El caso es que las flores se vieron abandonadas y sucumbieron. El ciruelo les dijo: "Vosotras no habéis aprendido a contar con el sol, el agua y el aire, sino que os habéis limitado a los cuidados de los hombres, que son muy transitorios". (El Maestro no ha mencionado esta conversación entre el ciruelo y las flores, pero yo puedo imaginarla fácilmente). Entonces, el ciruelo se explicó diciendo. "Puesto que Dios me ha puesto en condiciones diferentes a las vuestras, he aprendido a recoger con amor la lluvia y el rocío, me he vuelto hacia el sol con toda confianza, he comprobado que la tierra era magnífica y me daba sus nutrientes. De este modo he logrado hacerme fuerte y resistiré por largo tiempo".

Esta conversación entre las flores, -bellas pero vulnerables y endebles- y el árbol, es interesante. El Maestro quiere decir que hay dos clases de criaturas en el mundo. Unas han nacido en la abundancia, cuentan con sus riquezas, sus títulos y glorias mundanas y no evolucionan, no estudian, no se esfuerzan. En apariencia, ellas son bien nutridas, ufanas, zalameras y emperifolladas pero, ¿qué llegan a ser en los momentos de dificultad? Hijas de papá, criadas entre almohadones, débiles, vulnerables y frágiles, inútiles del todo. Ellas sólo sirven para aparentar, carecen de la fuerza del ciruelo,

al parecer desheredado pero que ha logrado desarrollar todas sus potencias. El árbol ha buscado lo esencial en la vida y lo ha encontrado en la luz, el calor del sol, el agua, el aire, la tierra. Aquellos que se apoyan en estos elementos y en Dios, contando con ellos, se hacen fuertes y poderosos. En esto sí se puede confiar.

Con esta página, el Maestro ha querido motivar nuestra atención acerca del desarrollo de las fuerzas y las cualidades necesarias para el hombre, mostrándonos cómo se llega a ser endeble o fuerte. No vale la pena detenerse en el sentido del término "solitario", ya que siempre se está rodeado de un sinnúmero de entidades. Constantemente somos visitados y establecemos intercambios con seres visibles e invisibles. Uno está solitario sólo en apariencia. El Maestro no pretende en absoluto afirmar que conviene alejarse de la sociedad y profesar la filosofía individualista. Tenemos necesidad de una filosofía de tipo colectivo, fraternal, pero sin caer en la tendencia de quienes desean la fraternidad por razones e intereses personales, es decir, que buscan ser acogidos, instruí dos y ayudados, apoyándose en los demás para exprimir su saber y entorpecer su avance. Si se tiende a la vida colectiva exclusivamente para sacar provecho de ella, se es un parásito. Por el contrario, se debe ir hacia ella y hacia la Fraternidad como cuando se va a formar parte de una coral, para aportar la propia voz, participando y ayudando a realizar la plenitud de esta armonía, que es semejante a la del Cosmos, donde todos los seres están siempre en la más perfecta armonía. Pero cuando se desea únicamente disfrutar de las riquezas de la vida y se permanece aislado, entonces uno se vacía y, una vez vaciados hay que ir de nuevo a la fuente. Es una mentalidad muy pobre! Cuando se trata de ayudar a la obra de Dios, sea donde fuere, aquello no interesa. En cambio, cuando se está a punto de agotarse, se busca a los demás para recuperar las fuerzas. Esto debe terminar.

Cuantas veces he captado esta forma de pensar en algunas personas! Siempre buscan vivir su vida de la manera más confortable posible. No les basta con los acordes de la sinfonía universal para sentirse bellas, luminosas, libres como los Ángeles, para quienes sólo existe el pensamiento de contribuir con su alma y su fe a la obra de Dios. Es gracias a ellos que la Fraternidad existe. Pero son muy pocas las personas que piensan así. Para ellas, los demás son como abonos químicos que, al

abandonarlas, les llevan a perder todo puesto que sólo habían adquirido cosas pasajeras, y estas suelen marchitarse muy rápido.

La Fraternidad universal de lo alto pone todo su esfuerzo para formar la Fraternidad de aquí, para que los discípulos puedan desarrollar ciertas cualidades que no habían cultivado hasta ahora, debido a la filosofía individualista.

Esta filosofía individualista ha sido permitida por Dios. En cierta época incluso ha sido algo bueno y necesario, puesto que los seres constituían un egrégor colectivo y no existían como almas separadas, sino que vivían como las gotas de agua en el océano, todas ellas fusionadas en la totalidad del mar, al cual representaban verdaderamente. Cuando el espíritu de Dios comenzó a realizar una diferenciación entre los seres, fue para que tomaran conciencia de la belleza y la armonía de la creación. Por ello las almas fueron separadas y, bajo este nuevo estado, comenzaron a experimentar el sufrimiento. Sintieron entonces el deseo de conocer la paz, lo que les impulsó a esforzarse hacia ello, llegando a desarrollar el intelecto, la voluntad y los cinco sentidos. Antiguamente, sólo poseían un ojo que veía y sentía, pero no llegaban a tocar ni tenían sentido del olfato. No había tampoco orejas ni ojos como ahora. Ellos estaban sumergidos por completo en una atmósfera colectiva, vibraban al unísono y no podían percibirse como almas separadas.

El espíritu divino que ha trabajado con todas estas entidades las ha llevado hasta donde estamos ahora. De este modo, para poder ver el mundo exterior y poder caminar sobre nuestras propias piernas, han tenido que pasar millares de años! Todo ello está registrado en los archivos del Akasha, que los Iniciados pueden leer. Así, han comprobado que existió aquella época en que los humanos desconocían la mentira y el engaño, por estar inmersos en un océano de beatitud, cálido y gozoso! Era una vida extraordinaria, en la cual todos estábamos sumergidos en aquel océano fluídico, y aún guardamos alguna reminiscencia de ella en nuestro subconsciente.

Dentro del proceso de separabilidad, las almas comenzaron a despertar, percibiendo que estaban en un mundo físico donde había todo tipo de eventos tales como la lluvia, el trueno, temblores de tierra, etc. Hasta aquí, ellas sólo habían vivido al nivel propio de las almas y no conocían nada de

esto. Al descender, encontraron las luchas características del mundo físico externo, lo cual les permitió desarrollar su voluntad, sus sentidos y su inteligencia. Al esforzarse para vencer la naturaleza del mundo exterior, tuvieron que valerse de la astucia, el engaño, la perfidia, la cólera. La misma naturaleza les autorizaba a emplear tales medios para evolucionar. Ha sido esta una etapa, un escalón necesario para el desarrollo del ser, que debía avanzar desde lo colectivo al estadio de separabilidad, para luego volver a lo colectivo, llevando consigo ahora todas las cualidades y virtudes duramente conquistadas a través de siglos de evolución, libres ya de todos los defectos que antes les habían sido indispensables en la lucha por la existencia.

Sabiendo que los seres deben retomar a esta plenitud, a esta inmensidad que les aportará unas sensaciones y una comprensión que nunca experimentaron antes, es preciso pensar, sentir, actuar de una forma nueva, para desembarazarse de aquellas cosas que fueron buenas en otros momentos pero ahora han dejado de serlo.

Por esta razón, la gran Fraternidad Blanca Universal envía a sus Iniciados para guiar a la humanidad hacia esta nueva fraternidad, donde cada uno podrá aportar su voz, sus colores, sus vibraciones que el Creador le ha asignado; entonces, la colectividad será una sinfonía indescriptible! Será algo tan bello y tan maravilloso, que no existe lenguaje humano que pueda expresarlo! Todos los instintos de la vida ordinaria deben reemplazarse por otros que serán divinos. Esto es lo que aportan los grandes Maestros a la humanidad: nuevos caminos, junto con la belleza de manifestaciones y energías que van a colmar como nunca al ser humano.

Si vosotros creéis que el pensamiento del Maestro nos está indicando que permanezcamos aislados, esto es falso. En otros tiempos hemos estado dependiendo de la tierra, nutriéndonos de ella para aumentar las fuerzas, pero ahora tenemos que extraerlas del agua, del aire y el fuego. Es allí donde debemos echar nuestras raíces hoy en día. ¿Es posible hacerlo? Sí, puesto que la naturaleza guarda multitud de fenómenos aún por revelarse. He visto en Niza una planta que tenía sus raíces totalmente en el aire y sin embargo estaba viva. Ella había desarrollado en sí misma los procesos químicos que le permitían extraer sus fuerzas del aire. ¿Cómo puede ser que una planta sin inteligencia, sin cerebro, sin miembros, pueda crear por sí sólo los laboratorios necesarios para utilizar los elementos del aire? El



hombre también puede hacerlo. Existen ciertas antenas que él puede desarrollar para aprovechar los elementos propios del aire y el sol. ¿Qué hacemos nosotros yendo cada mañana a esperar la salida del sol? Sencillamente, estamos desarrollando nuestras raíces y antenas, preparando nuestro laboratorio para poder captar todo lo que proviene del sol. A lo largo de los años, estos laboratorios se irán perfeccionando.

La vida individual terminará de jugar su papel; cada uno podrá vivir dentro de la colectividad sin perderse en ella, sin verse disminuido, y en el terreno de la conciencia seguirá esforzándose personalmente para llegar a ser perfecto, como el Padre celestial es perfecto.

Hay que subrayar que, dentro de la Fraternidad, en lugar de verse absorbido y convertido en un esclavo, los seres continúan individualizándose con mayores ventajas y llega a ser extraordinario lo que ocurre cuando ellos se reúnen para cantar, vibrar y ayudar a esta colectividad que deberá aportar la luz al mundo ! Necesitamos este tipo de obreros. Los otros, los parásitos, pagarán muy caro ya que el mundo invisible toma nota de todo lo que ocurre en cada uno de nosotros y, respecto a ellos, de forma más estricta aún. Ellos se verán expulsados por sí mismos, puesto que su mentalidad no está tolerada en el seno de la Fraternidad Blanca Universal. Sólo quienes vienen a aportar alguna cosa podrán permanecer en ella y seguir siendo asistidos por los Ángeles que ahora nos visitan. Se trata de algo muy serio. Es preciso hacerse a esta nueva mentalidad, para evitar el riesgo de no ser mas admitido, de perder el acceso a todas las riquezas que el Cielo quiere ofreceros y de verse arrojados a los sitios nocturnos o lugares sórdidos y subterráneos de los que prefiero no hablar.

Así, el Maestro no está predicando la soledad, ni tampoco está en contra de las flores, sino que se limita a establecer algunas comparaciones. El está con aquellos que son discípulos de la Fraternidad Blanca Universal, donde toda mentalidad parásita es inaceptable.

Aquí, los discípulos serán cuidados con esmero, lavados, nutridos. Pero esto no basta si no existe un verdadero esfuerzo de su parte para evolucionar. Si uno depende sólo de la sonrisa y el amor de los demás, será como una flor que rápidamente se marchitará, en cuanto desaparezcan tales

condiciones favorables. ¿Qué harán aquellos que están acostumbrados a contar sólo con su dinero, en caso de una quiebra donde lo perderán todo?

Ellos no tienen un oficio definido, todo les acobarda o les vuelve irascibles y, cuando cambian sus circunstancias se encuentran perdidos. Un verdadero discípulo no depende de las circunstancias, por el contrario, si bien da gracias al Cielo por estar donde está y por tener amigos, etc., él depende en realidad de su propio esfuerzo y de Dios que está allí para ayudarlo.

Nosotros vamos constantemente hacia el sol, para apoyarnos en él y para tener confianza. Por mi parte, jamás os he dicho: "Contad conmigo y no hagáis nada". Un Maestro nunca dice tales cosas. Por el contrario, como sucede con la naturaleza, él envía los vientos, las tempestades, el frío, para que los seres se fortalezcan, de forma análoga a las plantas y animales. Si vuestro Maestro fuese siempre complaciente, sin reprochar nunca a sus discípulos, siempre sonriente, vosotros no llegaríais a ninguna parte! Un verdadero Maestro es un pedagogo, un psicólogo que ha aprendido muchas lecciones de la naturaleza y es por ello que su labor genera resultados.

Los discípulos de un Maestro son seres formidables, puesto que el mundo entero podrá denigrarles, calumniarles, privarles de todo, y ellos no obstante afirmarán: " Bah, bah, aquí seguimos impertérritos!" Pero si alguno se siente sin ganas de escribir o de actuar porque los demás no aprecian su talento, ¿será este un hombre formidable?

Aquel que se orienta hacia la luz, no tiene otra idea en su mente, lo de menos será los medios que utiliza. Si él se muestra muy estricto con los demás, o si les acaricia, todo será por su bien, para poner las cosas en su sitio, jerarquizándolas y organizándolas. Pero si por una nimiedad uno se echa atrás y quiere salir de la Fraternidad, ¿qué mentalidad es esta? Cuántas personas han dejado la Fraternidad tan sólo porque una hermana les ha dicho algo hiriente! Cuando las he vuelto a ver me han comentado: "No habéis sido vos quien me ha insultado, ha sido una de las hermanas". Con tantas y tantas riquezas que os esperan y renunciáis a todas ellas a causa de un insulto insignificante! Esto es dar demasiada importancia a tan pequeña personalidad! Pero, ¿acaso tenéis idea de cuántas veces por causa de esta personalidad hemos tenido que salir del paraíso? Es preciso adiestrarla, dominarla de forma que se convierta en un buen servidor. Es un verdadero



dragón, pero, si sabéis domarlo, obedecerá vuestras órdenes y os llevará hasta las estrellas. El dragón, todos lo lleváis consigo, es la fuerza sexual. Cuando lleguéis a controlarla y hacer con ella lo que vosotros queréis, habréis sometido a ese dragón y podréis volar por el espacio, Es algo magnífico! La personalidad, es la puerta del infierno. Es a través de ella que acceden a nosotros los espíritus infernales. Para ellos, es la mejor puerta, pero si sabéis cómo cerrarla, ningún espíritu podrá venir a importunaros; por el contrario, si la dejáis abierta, pueden venir a despojaros de todos vuestros anhelos de pureza y alegría, todo os será robado y se perderá de tal forma que será preciso volver a empezar. Es toda una ciencia: prestad suma atención a esta puerta de la personalidad, vigilad para saber si está o no abierta...

Entretanto, debéis prepararos para el mañana. Si habéis venido con el ánimo de reposar, os veréis frustrados. Habéis dormido poco y, sin embargo, estáis mejor dispuestos que si hubierais dormido durante diez horas. Este día debe ser consagrado a la pureza, a la luz, a todas las fuerzas benéficas. Así, estad prestos a recibir algunos regalos del Cielo, cada uno en la medida de su preparación. El que haya sido negligente o tramposo no recibirá nada. Pero si os mantenéis vigilantes, si evitáis la murmuración, si sois atentos, incluso con los objetos y si aplicáis por doquier los tres preceptos fundamentales: bendecir, agradecer, consagrar, entonces podréis recibir mucho. Hoyes preciso vivir con mayor atención que los días precedentes y estar bien preparados para el porvenir. Allí estarán los amigos, fieles, generosos, puros y limpios como el cristal!

No existe reposo para los discípulos! Este año es necesario transformarse radicalmente, que todo sea nuevo, completamente nuevo. ¿Por qué? Para que más adelante podáis vivir cosas que hasta ahora no habéis sentido ni percibido nunca. De no ser así, os veréis privados de ver y sentir aquello que hay de grandioso y magnífico en la vida. Hace ya un tiempo que os vengo incordiando, pero lo hago para entrenaros y, si alguno tiene quejas, que vaya a dárselas a mi Maestro! Pero si no deseáis hacerlo, entonces podéis continuar. Yo seré el hombre más feliz y diré: "Por fin, me dais un motivo de alegría! He aquí que mis hermanos y hermanas me dan una gran satisfacción, y pienso que será aún más fuerte en el futuro!". Cuando vosotros cantáis, cuando habláis, camináis y trabajáis, se puede captar una nueva dirección de vuestra mente, y esto es maravilloso. No debería

hablaros de esta forma, pues es peligroso que os relajéis, pero no puedo dominar mi entusiasmo y admiración! No me atrevo a decir que ahora estáis bellos, cambiados, es mejor esperar a que los actos hablen por sí solos. No es conveniente inflar demasiado la vanidad de las personas!

Fin de la conferencia



Centre **OMRAAM**  
**Institut Solve et Coagula**  
**Reus**

[www.omraam.es](http://www.omraam.es)

**Conferencia del Maestro**  
**OMRAAM MIKHAËL AIVANHOV**

Sèvres, 1 de abril de 1963

**LA ERA DE ACUARIO**  
**La llegada de la Fraternidad**

**IV**

He aquí, mis queridos hermanos y hermanas, las mejores condiciones. Este silencio, esta armonía, son las mejores condiciones para relajarse, para apaciguarse y comunicar con las entidades luminosas. Para mí, estos son los mejores momentos. Naturalmente, puedo hacer esto en mi casa también y de hecho lo hago; pero me gusta hacerlo con vosotros. Cuando estamos juntos, lo que aporta cada cual es diferente, digamos, si os parece, que es como «una posada española»; ya sabéis de qué se trata: no hay nada, y la gente come lo que trae consigo. Aquí ocurre lo mismo; no en el plano material, naturalmente, sino en el plano espiritual, cada cual trae un producto, un fruto de su jardín, de su campo, de su alma, como un fluido, una emanación, una cualidad que todos pueden paladear. En lugar de quedarse sólo con sus rábanos, sus tomates, `simbólicamente - porque es lo único que cultiva, cada cual come de todo, porque hay otros hermanos y hermanas que aportan distintos frutos: la paciencia, la dulzura, la fuerza, la salud, el amor, la ternura, la pureza, la inteligencia, la fe, la esperanza ... ¡ Hay por lo tanto de qué regocijarse!

Este es el secreto de la Fraternidad. Si os quedáis solos, os encontraréis en la pobreza, mientras que en la Fraternidad, hay abundancia y saborearéis de todo. Incluso cuando os descorazonéis, al ver otros semblantes más alegres, más serenos, tomáis algunas partículas de su paz, de su alegría, y volvéis a sentir el valor en vosotros. Mientras que si os quedáis solos, jamás podréis enriqueceros, e incluso os empobreceréis, porque si no nos enriquecemos, nos empobrecemos. Mientras que en la vida colectiva, en la vida fraternal, ganamos enormemente, y cada cual gana; es el Cielo quien distribuye todas las riquezas a través de los hombres

y de las mujeres. Cuando se comprende esto, no puede permanecer lejos de la Fraternidad.

Para mí está claro, aunque puedo orar y meditar solo, en mi casa, prefiero que lo hagamos juntos. ¿Y vosotros? ¿Acaso sentís lo mismo que yo? ... Sí, veo que vosotros también. Este año, más que los otros años, siento que habéis comprendido que nuestra felicidad está en la atmósfera de la Fraternidad, que es aquí donde vais a expansionaros, donde llegaréis a ser más libres. Muchos no quieren venir a la Fraternidad porque tienen miedo de perder su individualidad, su libertad. No, es en el mundo normal donde se pierde la propia individualidad. Se está ahí siguiendo a los demás, confundándose con los demás, siendo desgraciado como los demás. Mientras que aquí, es extraordinario. En esta aceptación de la vida colectiva, llegáis a ser más libres e independientes, cada vez os encontráis más a vosotros mismos, os enderezáis y comprendéis que estáis formidablemente equipados para magníficas empresas. Decidme francamente: ¿acaso os encontráis aquí realmente eclipsados, disminuidos, o por el contrario, sentís como unas alas que os empujan?.. Claro que algunos son tan raros que incluso si se les llevara al Paraíso, entrarían allí con desconfianza.

Entonces, decidme, este ambiente ¿qué os parece? Y sois vosotros mismos quienes lo creáis. En el pasado, era yo el que debía hacer todos los esfuerzos para crearlo, y ahora sois vosotros quienes lo hacéis. Este silencio en el que meditamos, no es solamente un silencio exterior; también interiormente

Algo ha cambiado: hay armonía, dulzura, esto se siente. Antes, incluso cuando había este silencio, se percibía el alboroto en los pensamientos y sentimientos, mientras que ahora, la paz se ha instalado también en los pensamientos y en los sentimientos. Entonces dejadme regocijar y deciros: ¡Bravo, mis queridos hermanos y hermanas, continuad así! Porque un día podremos producir ondas tan poderosas, tan armoniosas, que los amigos de las regiones celestes vendrán a manifestarse, a pasarse entre nosotros con sus colores, con sus perfumes, con su música. Pensáis: «Pero, ¿qué nos está contando? ¡Es increíble! ¡Nunca nos habían hablado de esto!» Pues bien, yo os hablo de ello, y si me creéis, si trabajáis en la dirección que yo os indico, no vais a tardar mucho en percibir la presencia de entidades que vendrán a visitaros.

Algunos dirán: « ¡Sí, pero en la Fraternidad no todos son simpáticos!» Naturalmente, pero incluso si hay algunos que os son desagradables, por lo menos efectuáis intercambios con la colectividad, lo cual es mejor que quedarse solo. Como también es mejor sufrir que ser insensible como una piedra. Los sufrimientos os enseñan por lo menos alguna cosa, a despertar y desarrollar fuerzas en vosotros, mientras que si os volvéis insensibles ya no os desarrollaréis. Los Iniciados, los sabios, han preferido siempre afrontar las dificultades; ante la meta evolutiva que son capaces de alcanzar inmediatamente, prefieren soportar los sufrimientos y la desgracia.

La mayor parte de los hermanos que no están instruidos en estas verdades, piensan que si han elegido el ideal más sublime, la perfección, pueden realizarlo inmediatamente, sin estar obligados a pasar por estados adversos. Pues no, esto es imposible, y debéis saberlo, de lo contrario las menores dificultades os van a desanimar. Os preguntáis por qué no todo es maravilloso inmediatamente, puesto que deseáis el bien, el Reino de Dios, su Justicia. Es debido a que antes de llegar a la meta, siempre hay que pasar por un camino sembrado de emboscadas. Incluso Jesús, después de su muerte descendió a los infiernos, antes de entrar en la casa de su Padre. Y en el Árbol Sefirótico, para ir hasta el Sefirot Tiphereth (el sol), tenéis que pasar por Yesod (la luna), cuya región inferior condensa, reúne todo lo que es malo. Pues sí, cuando queréis ir al Cielo, es primeramente el Infierno el que os asalta, porque no se puede realizar de golpe una idea luminosa, divina, sin sufrir y luchar. Si alguien triunfa de golpe en una empresa grandiosa, divina, se debe a que ya ha sufrido y trabajado mucho en encarnaciones pasadas, por lo que ahora posee las cualidades para triunfar inmediatamente en esta encarnación.

Al saber qué vais a encontraros con problemas, no por ello debéis abandonar la búsqueda del mundo de la armonía y de la luz; sabiendo qué vais a encontrar obstáculos, no debéis renunciar a vuestro ideal. Las dificultades, los obstáculos, son pasajeros. Un día os liberaréis y viviréis en una plenitud que durará eternamente. Así pues, a pesar de las pruebas, vale la pena continuar en esta dirección para alcanzar la alegría, la felicidad, la libertad, el esplendor, la perfección, la plenitud.

Por el simple hecho de estar en la tierra, no podemos evitar ni los obstáculos, ni las luchas, ni los sufrimientos; nadie ha escapado a ello, ni

tan siquiera las divinidades que han venido a encarnarse para ayudar a la humanidad. La diferencia está en que estos seres excepcionales, mantenían otra actitud. No rehuían sino que vencían las dificultades e iban siempre más allá, hasta la cima; mientras que los demás retrocedían o eran pulverizados y desaparecían. Aquí está la diferencia. Y no hay excepciones. Los obstáculos están ahí para los hijos de Dios, de la misma manera que para los hijos de la tierra. Lo importante es saber cómo pensar, cómo comprender estas dificultades, y cómo actuar. Es esta forma de comprender, de reflexionar y de actuar, la que marca la diferencia entre los seres, la que los hace grandes o pequeños. Si queréis llegar a ser grandes, no os imaginéis nunca que un día dejaréis de encontrar dificultades, obstáculos. Este estado de cosas durará hasta que la humanidad se transforme y la Edad de Oro se instale entre los humanos. Hasta entonces nos encontraremos con obstáculos, porque se trata de un problema colectivo. Ciertos problemas no pueden solucionarse a no ser que toda la colectividad se decida a cambiar.

Tomemos la filosofía de Ghandi, por ejemplo, la no-violencia. Con toda seguridad, ha sido magnífica por un cierto tiempo, en determinadas condiciones históricas, para que la India pudiera liberarse de los ingleses. Pero de una forma general la no-violencia es peligrosa para un país. Si es el único en practicada, corre el riesgo de ser absorbido. La no-violencia es una solución ideal a condición de que la humanidad entera se decida a abrazar esta filosofía.

En realidad Gandhi no es el primero que ha aportado esta filosofía de la no-violencia. Jesús, antes que él, la había enseñado cuando por ejemplo decía: «Si alguien te golpea en una mejilla, preséntale también la otra» Y cuando él mismo fue arrestado y maltratado, no replicó. Jesús fue la manifestación perfecta de la no-violencia; quiso dar un ejemplo que todo el mundo pudiera imitar un día, pero sabía muy bien que si esta filosofía la aplicaba solamente él, algunos individuos o algunas naciones, sería peligroso, porque siempre habría vecinos egoístas y crueles que rápidamente eliminarían a estos pobres desgraciados que no querrían defenderse. Jesús ha dejado esta filosofía a sus discípulos para que pudieran dar un ejemplo pagando con su vida. Es lo que han hecho también muchos santos y mártires que querían acelerar su evolución: han pagado



sus deudas, se han liberado de su karma y han podido volver a la tierra como seres excepcionales.

La no-violencia es una filosofía que es buena para aquél que quiere domar su personalidad y evolucionar más rápidamente, pero no puede solucionar el problema de la guerra en el mundo. Un pueblo que decide no defenderse será rápidamente aniquilado, económica y físicamente.

Por lo tanto es preciso que ahora esta filosofía de la no-violencia llegue a ser colectiva, que se extienda por toda la humanidad, que no se quede solamente en las cabezas de algunos Iniciados, de algunos espiritualistas. Sí, porque mientras no sea colectiva, nada cambiará. ¡Cuántas personas que han querido dar un ejemplo de nobleza han sido muertas!.. Y la humanidad a pesar de ello no ha cambiado. Es preciso, por lo tanto, que estas ideas se propaguen por todas partes. Una actitud puede ser buena cuando es colectiva, y peligrosa cuando sólo es individual. En realidad, incluso en el caso de que la actitud sólo sea individual, por lo menos es positiva, porque los que así desaparecen, vuelven sobre la tierra con unas cualidades, con unos dones formidables, gracias a los cuales influyen en los demás hacia el camino del bien. Sin embargo esta cuestión de la no-violencia debe ser tratada a escala mundial, del contrario nunca se resolverá verdaderamente.



Centre **OMRAAM**  
Institut Solve et Coagula  
Reus  
[www.omraam.es](http://www.omraam.es)

**Conferencia del Maestro**  
**OMRAAM MIKHAËL AIVANHOV**

Le Bonfín, 11 de agosto de 1963

**LA ERA DE ACUARIO**  
**La llegada de la Fraternidad**

**II**

Cuando nos encontramos impresentables porque vamos mal vestidos o nos sentimos indispuestos, tratamos de no exhibirnos, nos escondemos... y cuando nos encontramos bien, queremos por el contrario mostrarnos radiantes para atraer a los demás y recibir algo de ellos, aunque sólo sea su aprobación. ¡Es tan natural! Incluso entre los animales, entre los pájaros, se da este instinto. Saben lo que es ser hermoso o feo. Observad al pavo: si ha perdido sus plumas, se esconde, y si no, las exhibe ostensiblemente. Sí, pero observad que sólo nos fijamos en el aspecto exterior. Yo he ido más lejos, y me he atrevido a decir que si no queremos vivir en una fraternidad, se debe a que interiormente nos encontramos feos. Sí, es absolutamente cierto. Cuando tenéis buenos sentimientos, mucho amor, intentáis esparcirlo sobre alguien, porque fluye, se desborda... y cuando ya no podéis más, os alejáis para recuperaros. Así pues, el deseo de vivir en una Fraternidad, ya es una buena señal, mientras que el deseo de permanecer siempre en la propia madriguera, no dice nada en vuestro favor. Aunque creáis que sois muy inteligentes, pues no, tenéis defectos. Puede ser que vuestro intelecto esté muy desarrollado, sí, pero el lado psíquico, afectivo, deja mucho que desear. Porque, repito, cuando se es verdaderamente rico interiormente, se siente la necesidad de dar las propias riquezas a los demás.

Entonces, todos aquéllos que aman la vida fraternal son bienvenidos. A pesar de que no posean grandes capacidades, siempre que desprendan este amor fraternal, se les dará aquello que les falta. Porque precisamos de este elemento para mejorar el mundo. El mundo entero no puede mejorarse mediante cualidades intelectuales y artísticas únicamente. Incluso se están produciendo excesos en este sentido; hay demasiados intelectuales, demasiados sabios, demasiados artistas, e insuficientes personas que aman la vida fraternal. Cuando los humanos empiecen a comprender que la

fraternidad es la que salvará al mundo, todo cambiará, pero esto todavía no ha llegado. Todos piensan resolver los problemas mediante la instrucción, pero nadie piensa en la colectividad, en el mundo entero; el lado personal, egoísta, está demasiado desarrollado.

Sin embargo, mis queridos hermanos y hermanas, es necesario que por lo menos vosotros, comprendáis que si os quedáis solos con vuestros asuntos, no encontraréis ayuda. Hay una ilusión de la que debéis desprenderos completamente, y es la creencia de que seréis más felices, más libres, y que triunfaréis con más facilidad, si os desarrolláis solos. No, si cantáis un solo, no podréis obtener la riqueza de voces que se logra en una coral.

Naturalmente, la historia muestra que al organizarse en sociedades, los humanos al menos comprendieron que era ventajoso reunirse para vivir juntos, de lo contrario aún se encontrarían en la necesidad de pasar el día buscando su comida en la selva. El día que comprendieron la utilidad de reunirse para disponer de varios brazos y varias piernas, todos se beneficiaron de esta nueva situación: mientras que uno pescaba o iba a cazar, el otro tejía y el de más allá arreglaba la cabaña, etc. He ahí cómo todos ahora se sirven entre sí y se aprovechan de todo. Es de esta forma cómo el hombre puede progresar: ejerce sólo una actividad reducida en alguna parte, y todo está a su disposición: las bibliotecas, los hospitales, los medios de transporte, la protección de la policía... lo cual es imposible si se vive separado. De esta manera, por su inteligencia, el hombre ha conseguido hacerse con los medios para alterar el mundo entero.

Desgraciadamente esta inteligencia es inservible porque se ha desarrollado en el sentido egoísta. Todo el mundo se beneficia de estos progresos extraordinarios, pero sólo externamente. Interiormente no están unidos, están separados. Exteriormente vemos que los individuos en las naciones, en los pueblos, se sostienen entre sí: para la defensa del territorio, la seguridad social, el subsidio familiar... Pero el hombre no ha comprendido aún la significación de los progresos que ha llegado a realizar en la vida objetiva; todas esas facilidades, esas posibilidades, esos beneficios, no los han descifrado, no los ha trasladado a su mundo interior. Por ello hay que trabajar todavía para que interiormente, espiritualmente, los seres lleguen a formar esta sociedad, esta humanidad. Interiormente, están separados, son hostiles entre sí, no persiguen el mismo fin. Sin darse

cuenta los países trabajan para la separación, para el aislamiento. Tienen relaciones entre sí, claro está, y a esto se le llama Ministerio de Asuntos Exteriores, diplomacia, comercio exterior; pero en realidad cada cual quiere seguir siendo una nación a despecho de todos, cada uno quiere demostrar un poder formidable que debe imponerse a los demás. Sí, muy pocos hombres están realmente unidos internamente, y por lo tanto hay que trabajar para esta fraternidad universal interior, para este acercamiento de los seres, de los pueblos, de las naciones, para que alcancen esta conciencia sublime de la unidad y vivan en la plenitud, en la abundancia, en la riqueza interior.

La prueba de que esta cuestión sólo está medio resuelta, la tenemos en el hecho de que externamente los humanos han conseguido adquisiciones fantásticas, pero internamente aún se sienten atormentados, desdichados, en el vacío, el frío, la miseria, la oscuridad. Hay pues otra etapa a franquear. Exteriormente, casi todos están alimentados, cobijados... Incluso los más pobres, los vagabundos, cuando desfallecen se les recogen, se les lleva a cualquier parte para cuidarles; incluso nos ocupamos de los más miserables. Por lo tanto, las condiciones externas son mucho mejores que en un lejano pasado. Sí, pero interiormente... He ahí el trabajo del futuro, mis queridos hermanos y hermanas: llegar al punto en que la humanidad disponga interiormente de las posibilidades de las que ya dispone externamente.

¿Qué es lo que impide a los humanos formar la Gran Fraternidad Blanca Universal y que todos lleguen a ser hermanos? ¿Qué es lo que lo impide? Ya os lo he dicho: ¡una ilusión! Se imaginan que serán mucho más felices, pero los años pasan y se dan cuenta de que todavía son más desgraciados. Cuando nos encontramos solos, nadie nos ayuda. Observad únicamente el caso de una maestra. Si está sola, se consumirá, y se sentirá infeliz. Pero si tiene niños a quienes enseñar, sin que ella se dé cuenta, se revitaliza en contacto con sus niños, se alimenta de sus emanaciones y así se rejuvenece. Y luego, cuando vemos a esta maestra llena de amor, llena de amabilidad, nos preguntamos a quién vamos a besar, si a los niños o a la maestra. Pues sí, ¡así es de adorable! Y algunas veces, os lo aseguro, es a la maestra a quien abrazamos sin damos cuenta.

Que cada cual continúe viviendo su propia vida, sí, eso es normal, y nadie os va a pedir que os dejéis absorber por la vida de los demás. Cada

cual tenéis vuestra vida, vuestro organismo, estáis separados, independientes, pero en el mundo invisible debéis formar una unidad. Las células del organismo no están fundidas: una célula del corazón no es una célula del estómago, cada cual mantiene su individualidad, pero sus lazos, sus afinidades, crean entre sí este estado de armonía que llamamos salud. ¿Es esto tan difícil de entender? Nadie pide a un negro que se convierta en blanco, o a un blanco en amarillo. Ni tampoco a un musulmán que se convierta en budista, o a un budista que se convierta en cristiano. Los cristianos han enviado misioneros para convertir a los indios, negros, amarillos, pero en la mayoría de los casos no ha dado buenos resultados. Que todos mantengan pues, sus características, pero que exista entre ellos esta comprensión, gracias a la cual forman una unidad en el mundo divino.

Por ello os digo, mis queridos hermanos y hermanas, que únicamente la Fraternidad Blanca Universal no es sectaria, porque su enseñanza, que abraza todos los seres, está fundada en verdades universales que encontramos dispersas en las tradiciones de Egipto, India, Persia, Grecia antigua o Israel... Aunque tuviese que ser quemado, diría claramente, de viva voz, ante todos los obispos y cardenales: «Habéis convertido la religión cristiana en una secta. En su origen era una religión universal, pero por interés, por egoísmo, por ignorancia, la habéis convertido en una secta; porque ahora no abraza todas las criaturas humanas que son nuestros hermanos y hermanas, y ha rechazado muchas verdades eternas.»

Si meditáis sobre lo que acabo de deciros. Comprenderéis cuán importante es el abrirse para mejorar los intercambios. Este es el espíritu de la Fraternidad Blanca Universal: extenderse, ensancharse, crear lazos amorosos, darse la mano, abrazar el mundo entero, sentirse partícipe de la misma familia. Los humanos están acostumbrados a encerrarse, a aislarse, a esconderse en su pequeño agujero. No saben cuán perniciosa es esta filosofía. Para recibir todos estos elementos que están profusamente esparcidos a nuestro alrededor, deben abrirse. Todas las bendiciones del Cielo están allá esparcidas, pero no reciben nada debido a todas estas barreras que les aíslan. Después dicen: « ¡Oh, nadie me comprende, nadie viene a ayudarme, los ángeles no existen, Dios no existe!» Se colocan en una situación deplorable, y enseguida sacan conclusiones.

El día en que lleguen a abrirse para comunicar con las entidades divinas, se darán cuenta que están aquí, desde siempre, sin poderles ayudar.

Porque depende del hombre el recibir esta ayuda; no se da cuenta que al encerrarse en el egoísmo, se hace daño a sí mismo. Debe, por lo tanto, abrirse, expansionarse y amar a todas las criaturas. Esto es lo que aprendéis a través de nuestra Enseñanza: cómo abriros, y cuando se ha producido la más pequeña abertura os sentís sobrecogidos de admiración, sentís esta bendición divina que está siempre por encima de vosotros, a vuestro alrededor y en vosotros.

Si después de miles de millones de años los insectos no han evolucionado, se debe a que no quisieron aceptar el punto de vista de quienes eran superiores. Dijeron: «No, no, lo que sentimos, lo que vemos, lo que pensamos, es la única verdad.» Claro está que no encontraréis esta definición de insecto en la Historia Natural... Está bien, vaya dároslo: un insecto es un ser atrapado en sus propias visiones, sus propias ideas, ocupado en satisfacer únicamente su interés ... No hay nada que hacer para salir de esta situación, él ya sabe bastante; es por eso que sigue siendo un insecto.

Muchos hermanos y hermanas que siguen la Enseñanza, que escuchan conferencias, que estudian, no lo hacen más que para sí mismos, no lo hacen para servir a la humanidad. Todavía no han comprendido que están aquí para destruir, en primer lugar, este caparazón que se han construido desde hace siglos, captar las riquezas que se encuentran por todas partes, y distribuir las enseguida a los demás, porque la cantidad que hay es tan grande, que no se puede guardar todo para Sí. Sí, muchos hermanos y hermanas todavía no han comprendido la razón profunda de nuestra Enseñanza: actúan como si debiera servir únicamente para enriquecerse a sí mismos. Así pues, si queréis avanzar, sólo hay un medio, un método: llegar a ser sencillo, natural, lleno de amor, de bondad, y sobre todo hacer que los demás se beneficien de estos elementos divinos que habéis recibido.

Es difícil, lo sé, y por ahora estamos prácticamente solos.

Pero precisamente cuando hay dificultades es el momento de demostrar ante el Cielo que somos fieles y verídicos. Cuando sean muchos los que hayan comprendido la necesidad de esta actitud, nuestra acción no será tan meritoria. Es ahora, en estas condiciones tan difíciles, cuando es meritorio convertirse en modelo. Si un día Dios me da la posibilidad de



hablar a todo el mundo, diré solamente esto: «Todos vosotros, ricos y pobres, sabios e ignorantes, no sabéis dónde se encuentra vuestro interés y es por ello que os encontráis en dificultades inextricables. Cuando se trata de aprovecharse, de divertirse, de guerrear, enseguida están preparados, pero cuando se trata de crear las condiciones para que la humanidad entera viva en la felicidad, nadie está preparado. Por lo tanto no sabéis lo que os conviene. No deseáis la felicidad, de lo contrario os reuniríais para conseguirla.»

Pues sí, cuando se trata de bienes materiales, de dinero, de casas, todos están en eso de acuerdo, unidos, para dedicar a ello todas sus energías. Pero cuando se trata de la felicidad de todos, de la libertad, de la manifestación de alegría por el mundo entero, esto no les dice nada. ¿Cómo explicado? ... Cuando los humanos se den cuenta de lo que les conviene, se resolverán todos los problemas. En realidad es una cuestión muy clara, muy simple, pero no se han detenido a considerarla. Es preciso decidir: «Si tenéis tantas desgracias y dificultades, es porque las deseáis; consciente o inconscientemente, las deseáis. Si desearais lo contrario, hoy mismo podría realizarse.»

Si todos me creyeran, si todos aceptaran lo que digo, en muy poco tiempo el Reino de Dios vendría a la tierra. Pero nadie lo acepta, todos quieren permanecer en las viejas tradiciones, las viejas concepciones, las viejas actitudes, y eso puede seguir así por mucho tiempo. Aquí está la prueba de que los humanos no saben lo que les conviene. Pero yo lo sé, está en la Fraternidad Blanca Universal: que toda la humanidad forma una familia donde todo el mundo se ama, se respeta y se ayuda entre sí, que todos esos miles de millones que se gastan para destruir sirvan para ayudar a los pobres, porque es la miseria la que mantiene la criminalidad. Pero yo os digo que los humanos están tan ciegos y tienen tan mala fe, que no ven nunca dónde está su propio interés. No podréis convencerme del contrario, de esto estoy completamente seguro: he visto que no saben lo que les conviene. Si continuamos mostrándonos injustos, malos, crueles, convertimos la vida en un infierno, y sin embargo todo podría ser estupendamente maravilloso, y en muy poco tiempo.

Hay dos formas de ver lo que nos conviene. La primera consiste en pensar que arreglando los propios asuntos independientemente de todo lo demás, nos sentiremos bien. Pero es imposible: puesto que estamos unidos

a la colectividad, si a los demás les sucede alguna desgracia, no podemos liberarnos, estamos atrapados en el mismo tren. Por lo tanto, este bienestar personal no puede ser duradero. La otra forma de ver, la verdadera, es aquella que tiene en cuenta el lado colectivo, comprendiendo que la felicidad o la desgracia de cada individuo depende del estado de la colectividad. Hay que estudiar la lección de la naturaleza: da el aire, la luz, el calor, el alimento a la humanidad entera, y deja que cada cual tome lo que le convenga.

El que quiere arreglar sus propios asuntos en detrimento de la colectividad, está embrutecido. Su razonamiento está equivocado. Porque si se producen desórdenes en la sociedad, al formar parte de ésta, resulta exterminado, sin que se le pida su opinión. Por el contrario, si las condiciones de toda la colectividad son buenas, cada individuo se beneficia de ello. Es así como lo ha decidido la Inteligencia Cósmica. Pero los humanos trabajan contra la Inteligencia Cósmica, lo quieren todo para sí, perjudicando al vecino. Sí, esto puede seguir así por algún tiempo, pero nunca se ha visto que alguien se mantuviera mucho tiempo mediante el egoísmo, la injusticia y la crueldad.

He aquí una cuestión fácil de comprender, pero es preciso que los humanos deseen realmente cambiar la situación. Desgraciadamente, no lo desean; cada cual trabaja solamente para sí, y un poco para su familia. Pero esto no puede resolver los problemas. ¿Cómo hacer comprender a toda la humanidad que el Reino de Dios podría venir en algunos días? Si la Fraternidad fuese más numerosa sería un poder formidable, podría hacerse cargo de la situación y mejorarlo todo. Mirad lo que ocurre en los partidos políticos: los miembros están agrupados alrededor de una idea, eso es todo. Por esto son poderosos. Entonces nosotros ¿acaso no podemos hacer lo mismo: agrupamos solamente por una idea?

Incluso si no hiciéramos otra cosa que juntamos con la idea del Reino de Dios, ¡sería formidable! Pero he aquí que desarrollamos muchas actividades, y a pesar de ello no obtenemos grandes resultados, porque los hermanos y las hermanas no están realmente convencidos. Mientras que en los partidos políticos, con una sola idea, se comprometen y ¡ya está! Interiormente, a menudo tienen pasiones, vicios y codicia, pero están unidos por una idea. Entonces ¿por qué vosotros, mis queridos hermanos y hermanas, que disfrutáis de una enseñanza sublime, no alimentáis esta idea

de la Fraternidad Blanca Universal, por qué no hacéis todo un esfuerzo por esta idea? Naturalmente, es más fácil asociarse a un partido político en donde no hay que hacer tantos esfuerzos internos... Pero ¿cómo termina normalmente? Algunos años después el régimen cambia y uno se encuentra en prisión o termina fusilado. Verdaderamente los humanos son demasiado brutos: aceptan sin más, sin reflexionar, el dar su vida por un régimen que no durará, y cuando se trata de trabajar por un estado de cosas que puede durar eternamente, no se encuentra a nadie ¡Es el sùmmum de la estupidez! Si un día presentara públicamente en detalle toda esta estupidez, se me eliminaría. No podría aceptarse que es verdad, porque esta verdad no convendría a nadie.

También un día vosotros comprenderéis que los humanos no saben dónde se encuentra lo que les conviene. Aquello en lo que basan su interés, sólo puede debilitarles, atarles, enterrarles. Tienen pues necesidad de una luz, y esta luz sólo puede venir de los seres que han estudiado, que han sufrido, que han reconocido estas verdades. Naturalmente, nada llega de golpe, se precisa tiempo, esfuerzos, pero poco importan el tiempo y los esfuerzos, lo esencial está en saber que allí se encuentra lo que nos conviene. Lo que nos conviene es tender totalmente hacia una meta celestial, y si es preciso, pasar por sufrimientos, porque ello carece de importancia. Lo importante es dirigirse hacia lo mejor. Eso es, mis queridos hermanos y hermanas, lo que os conviene.



Centre **OMRAAM**  
**Institut Solve et Coagula**  
**Reus**  
[www.omraam.es](http://www.omraam.es)

**Conferencia del Maestro**  
**OMRAAM MIKHAËL AIVANHOV**

Videlinata (Suiza), 10 de diciembre de 1966

**LA ERA DE ACUARIO**  
**y**  
**LLEGADA DE LA EDAD DE ORO**

En el Apocalipsis, San Juan habla de los cuatro Animales Sagrados que están ante el trono de Dios, y que día y noche cantan sin cesar: « ¡Santo, Santo, Santo es el Señor Dios Todopoderoso, que era, que es y qué va a venir! » El primero se parece a un león, el segundo a un toro, el tercero a un hombre, y el cuarto a un águila. Volvemos a encontrar estos cuatro animales en los dos ejes del zodíaco que forman los signos opuestos Leo-Acuario y Tauro-Escorpio. Diréis que, en el zodíaco, no existe el Águila sino el Escorpión. En realidad, en el pasado, el Águila ocupaba el lugar del Escorpión, pero después del pecado original cometido por el hombre al faltarle control sobre su energía sexual, el Águila - simbólicamente cayó, y se convirtió en Escorpión. Por otra parte, en las correspondencias que los Iniciados han establecido entre las diferentes partes del cuerpo y los signos del zodíaco, es Escorpio el que está relacionado con los órganos genitales.

Acuario, que es un signo de aire, representa al hombre, es decir el pensamiento, el saber. La época de Acuario será la del saber, pero no del saber intelectual que reseca. Los humanos aprenden, se instruyen, son eruditos, pero no están vivos. El símbolo de Acuario es un anciano en ademán de verter el agua de un cántaro. Este anciano, representa la sabiduría que vierte el agua de la vida. El saber de Acuario es un saber que trae la vida, que produce la vida, que despierta la vida. Los humanos conocen todo respecto a los microbios o las estrellas, pero ¡da miedo verles actuar en la vida cotidiana! Les falta lo esencial: no saben vivir, por lo tanto no están bajo la influencia de Acuario.

El agua que mana del cántaro que sostiene el anciano, enseña a los humanos que deben alimentar, regar y hacer fructificar todo dentro y alrededor de sí mismos. El símbolo de nuestra Fraternidad, el áncora con las dos manos que vierten el agua, es también un signo de Acuario. Y en la

mitología griega, Acuario está representado por Ganimedes a quien se llamaba «el escanciador de los dioses».

El agua trae la vida, pero al olvidarse los humanos del agua, dejan de refrescarse; o quizá sí se refrescan, pero ¿con qué?.. Lo que necesitan ante todo es agua vivificante, agua viva. Es por ello que a pesar de ser Acuario un símbolo del saber, no está relacionado con el cerebro, sino con el plexo solar, el cual es el único que puede hacer fluir el agua viva hasta las entrañas. Está escrito en los Evangelios: «De su seno manarán fuentes de agua viva» Es Acuario, que ya estaba profetizado, pero bajo una forma que nadie podía comprender en aquella época.

Mientras que esta agua viva no esté aquí, se podrá decir lo que se quiera, pero sólo se tratará de teorías, de algo muerto. Veamos lo que ocurre en la cultura actual: los hombres se instruyen, pero su saber es superficial, no es vivificante. Particularmente no deseo ninguno de los conocimientos que se encuentran en los libros, sino que prefiero poseer la ciencia de la vida, porque si sé vivir, es decir, vibrar al unísono, en armonía con todas las leyes cósmicas, el universo entero se me revelará en un solo día. He aquí por qué la Enseñanza de la Fraternidad Blanca Universal aporta un elemento completamente nuevo. Los humanos nos muestran su ciencia, y ante eso me inclino, me siento maravillado, pero esto no es lo esencial. Lo que me interesa es vivir en armonía con las leyes cósmicas.

A menudo os he dicho que hay dos formas de saber. El saber de las universidades que os da un puesto en la sociedad, dinero, prestigio, pero que no os transforma, con lo cual os quedáis igual que antes: si sois sensuales, seguís siendo sensuales, si erais avaros, continuáis siendo avaros, etc.... Mientras que el otro saber, el de los Iniciados, no os da prestigio ni riquezas, pero os impide seguir como antes. Pues bien, precisamente este saber, este saber que transforma, que vivifica, es el de Acuario.

Los astrólogos y esoteristas hablan de esta llegada de la era de Acuario desde hace años. En realidad, habrá que esperar aún doscientos años hasta que el punto vernal entre realmente en la constelación de Acuario, pero su influencia ya se siente, lo cual es normal. En el mes de Marzo, por ejemplo, aún estamos en invierno, y sin embargo durante algunos días, debido al sol, a los pájaros, a las flores, se siente la primavera.

Incluso antes de que llegue, la primavera está ahí; por sus efluvios, su aura, sus emanaciones, está ahí. Todos estos descubrimientos en los campos del átomo y del espacio, corresponden a Acuario...

Acuario es un signo de aire. Por ello desde que se han sentido sus radiaciones, la ciencia se ha orientado hacia las investigaciones aéreas: cómo utilizar el aire, cómo desplazarse en el aire. Durante la era de Piscis se exploró especialmente el espacio acuático: la navegación. Con Acuario, entramos en el espacio aéreo: las telecomunicaciones (el teléfono, la televisión), los aviones, los cohetes... Pero se producen muchos accidentes aéreos porque no se ha comprendido que la atmósfera es exactamente igual que el océano: las mismas corrientes, las mismas olas, las mismas perturbaciones.

Aunque no hayamos entrado completamente en la era de Acuario ¡cuánta confusión! Y precisamente, lo que resulta un poco inquietante, es la influencia de Saturno y Urano, regentes del signo: Saturno que contraría, bloquea, destruye, y Urano que provoca accidentes, explosiones. Cualquier forma de explosión depende del signo de Acuario. Por eso, a través de Acuario, se producen siempre roturas. Y ahora va a romperlo todo para allanar el camino y propagar sus ideas de universalidad.

Así pues, Acuario está representado por un anciano que vierte el agua de un cántaro. Esta agua, es el agua viva de la nueva Enseñanza. Todos aquéllos que tienen varios planetas en el signo de Acuario están particularmente preparados para captar las nuevas ondas que llegan de esta constelación. Son los innovadores, los inventores. Todos los descubrimientos en el campo psíquico y esotérico son debidos también a Acuario, y en especial la idea de colectividad, de fraternidad. He ahí por qué la humanidad se verá ahora obligada a considerar y trabajar esta idea de fraternidad, de universalidad. Y la universalidad consiste en no atarse sólo a algunas personas, una mujer, unos niños, no, sino en querer estar ahí, con todos los demás, inmersos en el océano de la vida, del amor, de la belleza y de la alegría.

La era de Piscis ha sido la del cristianismo, cuyos rasgos característicos corresponden exactamente al signo de los Peces, el signo de la abnegación y del sacrificio. Antes de la era de Piscis, la de Aries, había estado marcada por la religión de Moisés, y antes de ésta, la era de Tauro,



por las religiones egipcias y babilónica... Con la era de Acuario aparecerá una nueva vida. Se anunciará primeramente a través de gigantescos conflictos, pero enseguida se producirá la Edad de Oro. La Edad de Oro llegará con Acuario.



Centre **OMRAAM**  
**Institut Solve et Coagula**  
**Reus**  
[www.omraam.es](http://www.omraam.es)

**Conferencia del Maestro**  
**OMRAAM MIKHAËL AIVANHOV**

Le Bonfín, 21 de agosto de 1971

**LA ERA DE ACUARIO**  
**La llegada de la Fraternidad**

III

El que toda la tierra se convierta en una familia, evidentemente, parece imposible, pero sólo porque nos basamos en el ser humano tal como se nos presenta aparentemente. Exteriormente, es verdad, los hombres son muy diferentes: el color, la estatura, las costumbres, la cultura, la religión... Y si reunís a Parisinos y Esquimales para que vivan juntos, los Esquimales en París, y los Parisinos en Laponia, realmente resultaría muy complicado. Pero en realidad, si se estudia mejor la cuestión, se comprende que en su fuero interno los humanos son todos parecidos. Arriba, en las regiones celestes, han sido formados de la misma manera, con los mismos órganos, las mismas capacidades, las mismas necesidades, los mismos deseos, el mismo ideal. Solamente, que al no vivir en estas regiones, no pueden conocerse y ver que son idénticos, es decir, hermanos y hermanas, y cuando se miran aquí, se sienten tan alejados, diferentes, e incluso opuestos, que llegan a matarse entre sí.

La evolución llevará poco a poco a los humanos a conocerse mejor, y verán que interiormente todos son semejantes: todos aspiran a la alegría, a la felicidad, a la libertad, al conocimiento, a la luz, y todos sufren de la misma manera. En este momento, empezarán a comprender que sólo son distintos exteriormente, que llevan distintas máscaras como los actores de una obra de teatro que luchan o se destrozan en escena, pero que en la realidad pertenecen al mismo grupo y se quieren mucho. Todas las criaturas están ocupadas en interpretar comedias o tragedias, cuando en realidad son todos hermanos y hermanas entre sí. Así pues, si todos los pueblos que están preparados para batirse en el mundo se concienciaran de qué proceden, en lo alto, de la misma patria, cesarían de destruirse entre sí. Pero esta conciencia aún no se ha manifestado. Los humanos viven

demasiado a ras de tierra en cuanto a intereses, deseos, avaricia. Es preciso que lleguen por fin a la conciencia de que son todos hijos e hijas de un mismo padre y de una misma madre, el Padre Celestial y la Madre Divina; cuando llegue este momento su comportamiento cambiará.

Debéis reflexionar, estudiar, hasta que lleguéis a esta verdad: cuanto más conocemos al ser humano en el mundo superior, más nos damos cuenta de que todos los seres están constituidos de la misma manera, con las mismas necesidades. Sólo exteriormente son diferentes, y por ello están desunidos. Cuando nos sentimos diferentes, aislados de los demás, no podemos amarlos. Pero si nos desarrollamos interiormente, si se despierta en nosotros esta sensación de unidad, se llega a sentir exactamente todo lo que sienten los demás. Cuando los humanos admitan que sus almas y sus espíritus están fundidos allá en lo alto, entonces formarán una gran familia, la gran familia de la Fraternidad Blanca Universal, y automáticamente cesarán de guerrear entre sí.

En realidad, ya os lo he dicho, la guerra nunca desaparecerá, pero sí cambiará su forma de manifestarse. La guerra se convertirá un día en una guerra de amor; los humanos, como las estrellas, se enviarán rayos de amor. Sí, porque cuanto más se evoluciona, tanto más se transforman los intercambios que se producen en luz y amor, a semejanza de los intercambios que hacen entre sí las constelaciones y los soles. Cuando era muy joven, en Bulgaria, con frecuencia dormía a la intemperie, más allá de los lagos de Rila. Me encontraba a 2.000-2.500 metros de altitud, algunas veces la nieve caía durante la noche y por la mañana me despertaba como incrustado en la nieve. ¡Ah!, ¡qué magníficos recuerdos! Con frecuencia por la tarde me dormía contemplando las estrellas. Y así fue como descubrí que las estrellas se habían declarado la guerra entre sí, que se combatían con su luz, y que también los humanos un día se declararían la guerra con sus rayos de amor, con sus colores. La Inteligencia Cósmica no eliminará nunca en el hombre la necesidad de guerrear; pero la forma cambiará, y en el futuro no habrá guerras con cañones y bombas, sino con la luz, los colores, el amor. Será una guerra, ¡pero apasionante! A mí me agrada esta guerra y he declarado la guerra a toda la humanidad. ¡Ah, Y no hay nada tan maravilloso como esta guerra!

Hay pues en el hombre, elementos y tendencias que nunca podrán cambiarse, pero todo debe converger hacia un punto único, la cumbre.

Mirad las pirámides. La pirámide es un símbolo que nos enseña que todo debe converger hacia un solo punto, en lo alto: La Primera Causa, el Señor. Mientras que todo esté separado y sea tan divergente, la paz no puede producirse. Hay que dar a los humanos otra filosofía, una enseñanza como la nuestra, y entonces la paz será posible.

Se ha dicho: «Conócete a ti mismo» Es preciso conocer al hombre tal como es externamente pero también como es interiormente. Pues bien, interiormente no hay ninguna diferencia entre los hombres: cualquiera que sea la raza a la que pertenezcan, o su grado de civilización, todos han sido creados, formados sobre el mismo modelo en los talleres del Señor. Pero ahora, tras haber descendido demasiado abajo en la materia, no pueden hacer otra cosa que detestarse. Id a ver en los pantanos o en la jungla, todos intentan devorarse. Pero id mucho más arriba, entre las jerarquías angélicas, y veréis seres que no cesan de abrazarse y de hacerse regalos. Sí, arriba es así, pero abajo hay lucha y odio. Por eso los humanos, que han caído tan bajo, no pueden hacer otra cosa que devorarse. Luego sacan conclusiones sobre la vida, y dicen que el hombre es un lobo para el hombre, que sobre la tierra reina la ley de la jungla... Sí, es verdad mientras uno está abajo. Pero a medida que subís, encontráis más amor. Id al Sol y encontraréis amor, amor, amor... Si los humanos pudieran elevarse suficientemente alto, se quedarían tan maravillados, tan deslumbrados por esta realidad, que se darían inmediatamente la mano y nos encontraríamos en la Edad de Oro.

Pues bien, estamos obligados a repetir que sin la luz de la Enseñanza de la Fraternidad Blanca Universal, no llegaremos nunca a nada. Pero con esta luz todo es posible. En la tierra hay ya algunos que lo han comprendido y que trabajan en esta dirección, pero al no poder llegar hasta los dirigentes y hacer éstos lo que les viene en gana, la miseria del mundo continúa. Pero si proseguimos nuestro trabajo y nos sentimos verdaderamente unidos, ligados, un buen día llegaremos a conmover a quienes gobiernan con crueldad, con injusticia, y se verán obligados a cambiar. Hay que llegar a obligados; sin armas, naturalmente, sin amenazas, sin otra cosa que el poder de la luz, pero hay que obligados. Si fuésemos muchos se verían obligados a considerarnos. Ante semejante luz, ante tal amor, ante tanta armonía, todos se rendirían.

Tenemos el derecho de vencer, pero sirviéndonos del poder de la luz, del poder del espíritu, y del amor. Mediante revoluciones y asesinatos, no se llega nunca a ninguna parte. Y el después aún es peor. Yo soy un revolucionario, pero no hay revolucionarios como yo, no actúo como los demás. Después de cada revolución se producen los mismos desórdenes, las mismas deshonestidades, los mismos despilfarros, las mismas injusticias... Las víctimas y los verdugos han de cambiar de lado, pero siguen existiendo víctimas y verdugos. Entonces ¿dónde está el progreso? No son las transformaciones externas las que producirán las verdaderas mejoras. Es la mentalidad humana la que hay que cambiar, aquí es donde hay que hacer la revolución. Es aquí donde puedo hacerla: si tengo obreros conmigo, todos aquellos que gobiernan mal no podrán permanecer en sus puestos, desaparecerán, el Cielo los reemplazará por los servidores de la luz.

Comprendedme pues, y haced todo lo posible para que la Enseñanza se difunda para la felicidad de todo el mundo. Con toda seguridad, en este momento muchos trabajan en este sentido para la felicidad de los hombres, para la paz en el mundo, pero como tienen ideas demasiado materialistas, no hacen otra cosa que agujeros en el agua. El verdadero progreso, los verdaderos cambios, se hacen en el pensamiento, en el corazón, en el alma, y gracias a la luz. Verdaderamente nada puede cambiarse manteniendo la misma mentalidad egoísta, poco honesta, pérfida. ¿Cómo queréis que los cambios sean eficaces si la mentalidad sigue siendo la misma? Es a la mentalidad a la que hay que dirigirse, porque cambiando la mentalidad, cambiará automáticamente la sociedad. Todo depende de las mentalidades. Sólo se puede cambiar la mentalidad con una nueva filosofía. Intensad ayudarme y veréis lo que podemos hacer juntos. Por sostener ideas tontas o estúpidas hay millares de personas que siguen, que gritan, que aúllan ~no os voy a citar ejemplos -, pero por las mejores ideas, por nuestra idea, apenas un puñado de hombres. Es ahí donde veo que nadie sabe lo que le conviene ¡Se derrama la propia sangre por una idea estúpida, pero por el reino de Dios, ni una gota!

Conozco la naturaleza humana, como es abajo y como es arriba; naturalmente cuando sólo se conoce la parte baja, se puede decir que el hombre es una fiera, pero hay que ir más allá para ver que también hay una divinidad escondida, y que estas fieras pueden dejar su lugar a los ángeles.

Los humanos han vivido demasiado tiempo en el lado inferior, en los instintos, los intereses, las pasiones. Es aquí donde se han refugiado, y evidentemente esto no produce muchas manifestaciones de grandeza, de nobleza, de generosidad. Es verdad que hay fieras en el hombre, y si éste no se ilumina, se ennoblece, id a arañarle un poco o a privarle de cualquier cosa, ¡veréis cómo responde! Pero desde el momento en que empieza a dominarse, a espiritualizarse, os demuestra que está por encima de cualquier nimiedad.

Había una vez un reino en donde sólo se producían desgracias, había continuamente epidemias, hambres... El rey no sabiendo qué hacer para remediarlo, mandó llamar a un sabio, y el sabio le dijo lo siguiente: «Majestad, eres tú la causa de todo, las desgracias que se producen en tu país son debidas a ti. Vives en la intemperancia, eres injusto, cruel, de aquí que las catástrofes no cesen de llover sobre tu pueblo». Inmediatamente se presentó ante el pueblo y le dijo: «Si sufrís, es porque os lo merecéis; debido a vuestra forma de vivir insensata, habéis llamado a un monstruo.» He aquí cómo los sabios explican las cosas. Conociendo esta ley, se comprende que si un pueblo mejora, el Cielo le enviará dirigentes iluminados que sólo le aportarán el bien. Pero cuando un pueblo se deja llevar por el desorden, le envía un tirano. Esta es la ley. Porque hay que saber que existen leyes.

Cuando un pueblo entero decide vivir en la luz, el Cielo le envía gobernantes nobles y honestos que le traen el bien. Pero si en un país ocurre que los dirigentes se comportan como déspotas sin que el pueblo tenga derecho a quejarse, pues bien, es necesario que el pueblo sepa que es él quien falta. ¿Por qué Bulgaria ha sido invadida durante varios siglos por los turcos? Porque en lugar de escuchar a los Bogomilos, los ha exterminado y obligado a huir. Inmediatamente vinieron las tinieblas... los Turcos la invadieron y oprimieron durante cinco siglos. Cuando un pueblo desecha la luz, en seguida lo paga muy caro con toda clase de desgracias. Es una ley, os lo digo, aunque la gente no tiene la costumbre de considerarlo desde este punto de vista. No hay que rechazar nunca la luz, porque entonces, tarde o temprano, llega el castigo. ¡Si no me creéis, id a comprobado en los anales de la historia cósmica! Las leyes son implacables. Nos imaginamos que podemos transgredidas... Sí, podemos transgredidas durante un tiempo, pero siempre hay que pagar luego. Por eso todos deben conocer estas leyes, en especial los dirigentes. Pero también el pueblo, y que sepa que si está gobernando un tirano, es debido a que se lo merece, que es el mundo invisible el que se lo envía.



Por esto hay que aceptar esta luz y aprender a vivir correctamente: para atraer dirigentes iluminados y clarividentes que conozcan la naturaleza humana, que sepan cómo está construido el universo y cuáles son las leyes que lo gobiernan.



Centre **OMRAAM**  
**Institut Solve et Coagula**  
**Reus**  
[www.omraam.es](http://www.omraam.es)

**Conferencia del Maestro**  
**OMRAAM MIKHAËL AIVANHOV**

Sèvres, 1 de abril de 1972

**LA ERA DE ACUARIO**  
**La llegada de la Fraternidad**

Los humanos se imaginan que han venido a esta tierra para comer, beber, divertirse, hacer tonterías, o bien para sufrir y ser desgraciados ... No, en realidad, se les ha enviado como obreros a un taller, pero no lo saben. No saben que su misión consiste en manifestarse, en realizar aquí, en la tierra, todo aquello que hay de divino en ellos, y en llegar a ser como el mismo Dios, pero aquí, en la tierra. Arriba la materia es tan sutil que obedece instantáneamente al pensamiento, a la imaginación y a la voluntad. Todo puede hacerse con esta materia. Pero si el hombre permaneciera en estas regiones sutiles donde el trabajo creador es tan fácil, no se desarrollaría mucho. Por ello viene a la tierra, para que la belleza y el esplendor de Dios puedan descender hasta esta materia opaca y grosera.

Al crear el cielo y la tierra, el Señor ya nos ha dado toda una Enseñanza. Puesto que se ha ocupado al mismo tiempo del cielo y de la tierra, ello significa que la tierra es importante, y que hay que organizarla, embellecerla para transformarla en un cielo. El cielo y la tierra deben estar en perfecta correspondencia. Por ahora no ocurre así. La tierra, quiero decir el mundo de los seres humanos, no vibra en armonía, de acuerdo con el mundo divino. Cuando el hombre llegue a ser consciente del trabajo que debe cumplir, empezará a ocuparse de la tierra, es decir, que hará vibrar todo su ser al unísono con el mundo divino y reflejará finalmente esta belleza, esta luz, y esta inteligencia que se encuentran en lo alto. Entonces sí, el hombre habrá cumplido su misión. Y como la tierra, es decir, el planeta en que vivimos, está unido al cuerpo físico de los seres humanos, también aquél se transformará, se volverá sutil, vibrante, luminoso, y producirá otros frutos, otras plantas, otras flores. Todo cambiará como consecuencia de la vida humana, cuando se comprenda el trabajo que debe hacerse, primeramente en sí mismo para cambiar el propio cuerpo físico, para cambiar el propio cerebro. Entonces la tierra se convertirá realmente en el receptáculo del Cielo.

Cuando hayan cumplido su misión, los humanos podrán abandonar la tierra para ir a otros planetas, a otras regiones. Sí, pero no antes. ¡Cuántos en el pasado han querido huir de la tierra porque es un valle de lágrimas! Se comprende, en la tierra sufrimos, nos sentimos desgraciados. Pero ¿debido a qué y por culpa de quién? De los humanos. Y el sufrimiento no es una razón suficiente para abandonar el campo de batalla y huir. El Cielo no acepta los desertores. Diréis: «Pero si yo sólo aspiraba al Paraíso, a la beatitud, porque amo la paz, la luz, la belleza». Se comprende; se os tendrá en consideración, se apuntará como una cualidad. Pero esto no es suficiente, porque el trabajo no está realizado, la tarea no está terminada.

En cuanto a esta tierra, que es tan grosera y opaca, se necesitarán millones de años y millones de criaturas para transformada. ¿Y cómo transformada? Comiéndose la. Esto es algo que la ciencia todavía no ha comprendido verdaderamente: por qué comemos. Lo que comemos es tierra, un poco preparada, naturalmente, bajo forma de legumbres y frutas, pero es tierra, y esta tierra debe pasar a través de nosotros al ser tragada, digerida y devuelta... tragada, digerida, devuelta ... hasta que esté colmada de emanaciones y vibraciones producidas por nuestros pensamientos y nuestros sentimientos. Cuando la tierra esté así impregnada, llegará a ser tan sutil que se convertirá en el Reino de Dios. Un día la tierra llegará a ser luminosa y transparente, porque esta tierra que pasa a través nuestro, aunque sin duda nos da algo, también recibe algo de nosotros: nuestros sentimientos, nuestros pensamientos, nuestra vitalidad; por ello la tierra actualmente no es la misma que la que existió en un lejano pasado. Está mucho más evolucionada, es más sutil, más inteligente, debido a todas las criaturas que ya han vivido y trabajado en el planeta.

El sentido de la vida está en la evolución, en la transformación de la materia. ¿Cuáles serán, más adelante, sus formas y manifestaciones? Ese es otro problema, pero hay un sentido, un proyecto, una ley que empuja toda la creación a evolucionar. Así pues, a aquéllos que contribuyen en esta evolución, se les sostiene. Todo debe evolucionar. Incluso los minerales evolucionan; su evolución es imperceptible pero real: hay en el mineral una fuerza que trabaja para que aparezcan todas las cualidades y virtudes que contiene. Las piedras preciosas, los metales preciosos, son minerales más evolucionados que emanan virtudes benéficas. Las plantas también evolucionan; y cuanto más evolucionan, más flores y frutos curativos,

nutritivos y benéficos producen. Lo mismo ocurre con los animales y los hombres, y también es cierto para nuestro sistema solar, que se desplaza en dirección a la constelación de Hércules.

La ley de la vida es la ley de la evolución, es decir, el desarrollo hasta la perfección. Por ello Jesús dijo: «Sed perfectos como vuestro Padre Celestial es perfecto». La cuestión está ahora en saber cómo debe comprenderse la perfección. Los humanos tienen algunas ideas sobre ello; en todos los campos buscan una mejor forma de hacer, más rápida, más correcta, más armoniosa. Pero no siempre poseen un buen criterio. Realmente si supieran observar, verían que la Inteligencia Cósmica ha colocado por todas partes señales que pueden instruimos. Tomemos como ejemplo el organismo; aquí es fácil hacerse una idea del funcionamiento perfecto: si coméis, bebéis, respiráis, dormís y trabajáis bien, decís que os encontráis en perfecto estado de salud. Ahora bien, en otros terrenos, la perfección no es tan fácil de concebir.

Hemos topado sin damos cuenta con un tema extremadamente rico. Si 10 estudiáis bien, veréis que hay una ley de perfeccionamiento a la que nunca podemos oponer sin sufrir las consecuencias. Sin sabido, los humanos se oponen a esta ley. Cuando actúan en contraposición al buen funcionamiento del organismo, se oponen a la perfección de su salud. O bien, por una falta de trabajo intelectual, por pensamientos desviados, entorpecen el desarrollo del cerebro y se ofuscan...

En lo alto, todo es perfecto, pero aquí, en la tierra, somos nosotros quienes debemos trabajar para que esta perfección se instale por doquier.

Para que esto resulte más claro, tomemos una vez más el ejemplo del ser humano, que para mí siempre es como una clave, como una medida ... Cuando quiero resolver un problema, me acerco al ser humano, y aquí encuentro la solución. Así pues, para encontrar la solución a nuestro problema, consideremos el ser humano. En el campo del pensamiento, es todo potencia: puede imaginar, organizar, concebir... Pero cuando debe realizar, no resulta tan fácil. Así pues, se necesita que esta facilidad que existe en el plano mental descienda hasta el plano material. Pensad, por ejemplo, en un movimiento gimnástico o en una danza complicada: a través de la imaginación podéis realizado perfectamente, pero si se precisa que 10 ejecutéis realmente en el plano físico, entonces empiezan las dificultades.

Debéis por 10 tanto ejercitaros hasta que lo logréis. Lo mismo ocurre con las demás actividades: las creaciones mentales no son suficientes, hay que realizadas aquí, en el plano físico. Si hemos venido a la tierra, es para manifestar la gloria de Dios, Su esplendor, Su poder, Su inteligencia, Su perfección.

Podéis comprobar cómo el ser humano me ha ayudado a resolver este problema, y muchos más. Para resolverlos, intentad pues trabajar con el ser humano, porque ahí está la clave. En Egipto aún se pueden ver estatuas que representan a un faraón que tiene una llave en su mano. Esto significa que poseía la clave del universo, y que mediante esa llave - el hombre - podía descifrado todo. También yo tengo este símbolo; seguramente no me habréis visto sobre un zócalo con una llave en la mano, pero si fueseis clarividentes, habríais visto desde hace tiempo que tengo esta llave.

Así pues, hemos venido a esta tierra con una misión. Pero no interpretéis mal esta palabra «misión». Muchas personas vulgares se imaginan que tienen una misión; no tienen capacidad, ni facultades, pero ¡se les ha metido en la cabeza la idea de que tienen por misión restablecer el orden en la tierra, y cuando se les ve tan débil y tan mezquino, uno se queda estupefacto! Naturalmente todos nosotros tenemos una misión, pero hay que saber cuál. Esta misión consiste en desarrollar todas las semillas de las cualidades y virtudes que el Cielo ha depositado en nosotros. Es posible que, alguna que otra vez, el Cielo escoja un ser para una misión determinada, pero la misión colectiva de los humanos consiste en desarrollarse cada vez más hasta alcanzar la perfección. Aunque no posean grandes facultades, y estén embrutecidos, tienen esta misión que cumplir: trabajar, mejorarse, evolucionar. Desgraciadamente, muchos están preparados para las falsas misiones: ¡se creen capaces de salvar Francia, como Juana de Arco! No, mis queridos hermanos y hermanas, ocupaos ante todo de esta misión que Dios ha dado a todos los hombres: llegar a ser perfectos como El. Y puesto que una sola existencia es tan corta, no lo lograréis, y tendréis que volver para proseguir vuestro trabajo.

Os he explicado que cuando Jesús decía: «Sed perfectos como vuestro Padre Celestial es perfecto» sobrentendía la reencarnación. Si no, él que era tan sabio y clarividente ¿cómo podía pedir a los humanos llegar a ser perfectos en una sola existencia? Si no hubiese considerado la

reencarnación, sería insensato. Con la reencarnación todo resulta posible y sensato. Y si Jesús pidió la perfección a los humanos, se debe precisamente a que sabía que la perfección es la ley de todo el universo.

Todo debe avanzar, evolucionar, mejorar, y allí donde se rechaza esta ley, se producen destrucciones. Humanidades, mundos, e incluso constelaciones, han desaparecido por haberse opuesto a la ley de evolución. Si supierais lo que ocurre en el universo en cuanto a destrucciones, desapariciones, ¡es inaudito! Nuestro cerebro aún no puede abarcar esta inmensidad del universo.

Así pues, tratad de tomar en serio esta ley de evolución y decid: es preciso que evolucione, que avance, de lo contrario estaré en oposición a la ley. Al trabajar con este espíritu, estáis en camino de restablecer el orden en vuestro interior, con lo que vuestra vida se transforma y os creáis un magnífico porvenir. Desgraciadamente, muy pocos están imbuidos por esta idea; todos trabajan, pero no para perfeccionarse, sino que trabajan para poder dominar mejor, poseer más, gozar más. No es por una idea divina por la que los hombres trabajan... No, la prueba está en que cuando han obtenido lo que deseaban para sí, ¿acaso prosiguen? No. Todo el mundo trabaja, pero la finalidad de este trabajo es siempre egoísta.

No esperéis que el perfeccionamiento venga del exterior.

Se engaña a los humanos cuando se les promete dar todo, sin que tengan que hacer ningún esfuerzo. Yo os diría incluso que si se os diese todo, aún os sentiríais más desgraciados. ¿Por qué? Porque no os habríais esforzado. Es el esfuerzo lo que hace feliz al hombre. Mirad lo que ocurre con el dinero: ¿acaso sabe apreciado quien no ha trabajado para tenerlo? No. Así pues, comprended que tenéis una misión, y haced todo lo posible para cumplirla.



Centre **OMRAAM**  
**Institut Solve et Coagula**  
 Reus  
[www.omraam.es](http://www.omraam.es)



**Conferencia del Maestro**  
**OMRAAM MIKHAËL AIVANHOV**

Le Bonfín, 1 de octubre de 1972

**LA ERA DE ACUARIO**  
**La llegada de la Fraternidad**

V

«Cuando meditéis en silencio, aprended a uniros a la vida colectiva. La palabra más profunda de la vida espiritual es la palabra «unidad». La enseñanza de la unidad explica al discípulo cómo vivir la vida colectiva; es el Alfa y el Omega de la ciencia esotérica. Todos los grandes Iniciados empiezan y terminan por esta idea de unidad, de unión con el universo, de unión con Dios.»

Unión con el universo, unión con Dios... aunque en la hora actual muchos pretenden que Dios no existe. Se imaginan que así demuestran su inteligencia. Sí, los idiotas les admiran, pero no los Iniciados. Cada cual, naturalmente, tiene la libertad de creer o no creer, pero un incrédulo influye en los demás con su incredulidad. Tenemos siempre el derecho de trabajar para que los demás se acerquen al Señor, de iluminarles, de volverles juiciosos, de curarles, de hacerles felices y libres, pero no tenemos el derecho de ensombrecer, de extender la confusión y la duda en su espíritu. Ahora todo el mundo, en especial los jóvenes, piensan que pueden hacer lo que les viene en gana. Pueden y también vosotros podéis, es verdad, pero no es aconsejable porque las consecuencias son terribles: el mal que hacéis recae sobre vosotros y os aplasta. Igualmente, el bien que hacéis os vuelve centuplicado. Todo está permitido, pero ¡atención a las consecuencias! Haced alguna que otra vez experiencias arriesgadas si lo deseáis, para conocer las leyes y ver que son verídicas, pero consagra todas vuestras energías, vuestros pensamientos y vuestros sentimientos al bien.

Esta cuestión de la existencia o de la no existencia de Dios, es en realidad muy sencilla. Para aquél que no cree, es verdad, Dios no existe, porque depende de nosotros el que las cosas existan o no. Mirad a un hombre dormido: todos los tesoros del mundo pueden encontrarse junto a él, pero al no estar consciente, no puede disfrutarlos. Casi todos los

humanos están así sumergidos en el sueño del inconsciente. Sólo los Iniciados son hombres despiertos: ven el esplendor que les rodea y están maravillados. Los demás tienen las mismas riquezas a su alrededor y en sí mismos, pero no son conscientes de ello, se lamentan sin cesar, gimen, gritan, porque les faltan algunas monedas, una mujer, una choza... Los hombres están como dormidos en la materia, los placeres, las estupideces; entonces, de cuando en cuando, el mundo invisible les socorre enviándoles algunas desgracias, algunas guerras, algunos sufrimientos ... Entonces se despiertan un poco, pero enseguida se duermen otra vez. Incluso los discípulos de Jesús se durmieron en el huerto de Gestsemaní. Jesús les había dicho: «Velad y orad», pero se durmieron dejándole solo.

Todo depende de nuestro estado de consciencia. Cuando estamos despiertos ciertas cosas llegan a ser una realidad, pero cuando nos dormimos, desaparecen. Así ocurre con Dios: cuando nos dormimos, no le sentimos y decimos que no existe.

El pensamiento que acabo de leer subraya la importancia de la vida colectiva. Aquél que no quiera participar en la vida colectiva, no sabe hasta qué punto se limita. Muere en el pequeño círculo de sus deseos, de sus codicias, de sus sentimientos, no se preocupa por los demás, y se vuelve pobre, miserable. Es el estado normal de un niño. Cuando un niño crece, empieza a pensar en alguien más, se casa... El círculo de su vida se ensancha un poco, pero aún se encuentra muy limitado. Poco a poco van llegando algunos visitantes, todos los chiquillos... Aún está muy limitado. El círculo debe ensancharse más y más: la patria, la raza, la humanidad entera... e incluso más lejos aún, la inmensidad, el infinito. Pero únicamente los Iniciados han llegado más allá de toda limitación: sus deseos, sus pensamientos, sus intereses, sus trabajos, convergen todos hacia una colectividad, el lado universal de la vida.

Ahora, aún os diré lo siguiente: todos los movimientos espiritualistas que existen en la tierra son magníficos, necesarios; todos buscan el saber, el poder, la realización. Está bien, pero no tienen esta conciencia amplia que les permitiría no preocuparse, como en el pasado, de la salud individual, sino de hacer esfuerzos en el sentido colectivo. Está bien desear el saber, el poder, pero solamente como medios para alcanzar un fin mucho más elevado: la fraternidad, la vida universal. Hemos visto en la historia muchas personas que poseían grandes facultades, particularmente facultades de

curación, de clarividencia, pero no se servían de ellas más que para enriquecerse, para su prestigio, no se preocupaban de utilizar estos dones para la venida del Reino de Dios, de la fraternidad universal. Por ello, a pesar de todos sus dones y sus poderes, no se encontraban nunca completamente satisfechos. Mientras que aquéllos que trabajan para la colectividad, para la idea de universalidad, nadan en la felicidad, a pesar de que no tengan grandes facultades ni grandes poderes.

Sí, mis queridos hermanos y hermanas, si consagráis vuestras energías, vuestras fuerzas, en participar en el trabajo de los Iniciados, cuya finalidad es celeste, os sentiréis felices, colmados, aunque estéis solos. Al consagraros a este trabajo, reforzáis el egregor de la gran Fraternidad Blanca Universal. Cada movimiento religioso, político, artístico, forma un egregor y cada país también. Un egregor es un ser psíquico formado por los fluidos, los pensamientos, los deseos de todos los miembros que trabajan por una meta común. Con frecuencia, en lo alto, los egregores se declaran en guerra y ciertos clarividentes ven estos combates de egregores. Cada uno tiene sus colores, sus formas particulares. El egregor de Francia es un gallo, el de Rusia un oso, etc.... Pero ni el oso, ni el gallo, ni el tigre, ni el dragón, arreglarán las cosas. Es preciso que ahora la humanidad entera forme conjuntamente el egregor de la paloma que trae la paz. Pero ¿quién la formará cuando todos trabajan para sí? ¿Los Cristianos? ¡Id a ver en Irlanda para quién trabajan los católicos y los protestantes! Para sí, para su pequeña ideología, y a los demás hay que exterminarlos. En todas partes encontramos las mismas luchas.

La Fraternidad Blanca Universal ha aparecido en la tierra porque los espíritus en lo alto altos han decidido introducir una nueva corriente entre los humanos. Diréis que ya tenemos los Rosacruces, los Teósofos, los Antropólogos, los Mazdeístas, los Caballeros de Malta... ¡e incluso las trompetas del Eterno! y que con esto ya es suficiente. No, porque aún no ha salido nada maravilloso de todo eso. Cada cual trabaja para su tienda, para su capilla, cada uno cree disponer él sólo de la verdad y se cree el centro del universo. E incluso puede decirse que son los movimientos espiritualistas los que impiden la venida del Reino de Dios. Aunque su finalidad es el bien, la luz, no trabajan para la colectividad. Solamente la Fraternidad Blanca Universal acepta al mundo entero con sus particularidades. No pretende superar a los demás movimientos por el

saber, las cualidades, los poderes. Todo esto ya lo tienen, son formidables, yo no quiero disminuir su valor, no soy estrecho de miras, pero les falta un elemento nuevo que nosotros aportamos: el calor, el amor... He asistido a numerosas reuniones de movimientos espiritualistas. Todos son fríos, orgullosos, altivos, y no es precisamente mediante esta actitud con la que podrá venir el Reino de Dios. Aquí, nosotros no poseemos quizás más que un solo elemento: el espíritu de fraternidad, pero por el momento, es lo más importante. Todos están cebados de ciencia, de poderes, de riqueza, pero para que la tierra se convierta en una gran familia, se necesita este elemento de fraternidad que nadie busca. No obstante, si los hombres que quieren trabajar para esta vida colectiva son cada vez más numerosos, y no trabajan sólo para su poder, su prestigio, su gloria, su riqueza, el Reino de Dios puede venir. Es sencillo, claro, es suficiente el trabajar en otra dirección.

El verdadero sentido de la vida consiste en participar en el trabajo de estos Hermanos Mayores Espirituales que quieren ayudar a la humanidad y decirse: «Quiero cambiar, quiero trabajar por una idea divina», entonces esta idea crecerá, invadirá el mundo, aportando bendiciones por todas partes, haciendo nacer genios, santos, profetas. Nada hay tan importante como este trabajo. Sin él ya somos un cadáver ambulante. Si me comprendéis bien, os iréis de aquí felices, porque sentiréis que nuestra vida adquiere un sentido sorprendente.

Un día, todos los movimientos espiritualistas se fundirán en la gran Fraternidad Blanca Universal debido a este pequeño elemento esencial que les falta y que se encuentra en nosotros: la fraternidad. Después de 2.000 años, a pesar de la Enseñanza de Cristo, nada se ha realizado aún para el bien de la colectividad. Todos se destrozan, se devoran en las familias, en las sociedades, por todas partes, porque les falta ese amor. Con el amor, el Reino de Dios se realizará. Los sucesos van a precipitarse, la Enseñanza se propagará pronto por el mundo entero, y es necesario porque sólo ella puede ensanchar las conciencias y mostrar que trabajamos para todos, pues trabajando para sí, los humanos se están equivocando desde hace siglos. Cuando llegue esta edad de oro, veréis en qué felicidad, en qué esplendor, en qué abundancia vivirá la humanidad sobre toda la tierra: los hombres se amarán, se encontrarán, y se sentirán maravillados los unos con los otros.

Si me habéis comprendido, si decís al salir de aquí: «Quiero trabajar para esta vida colectiva» ¡Estaréis tan felices de vivir junto a los humanos, estaréis tan orgullosos de vosotros mismos! Irradiaréis, seréis hermosos,

expresivos, luminosos. Es mejor ser analfabeto pero ser feliz y vivir una vida de plenitud, que ser un sabio bien situado en la sociedad, pero triste, inquieto angustiado. No hay nada peor que una instrucción que no va acompañada de una sólida educación del corazón. Los intelectuales son orgullosos, se pavonean porque han acumulado conocimientos, pero con frecuencia les falta bondad, humildad, sencillez, generosidad. Lo que hace la grandeza de un ser, no es la amplitud de sus conocimientos, sino su bondad, su luz, su amor, porque todo lo demás puede desaparecer, pero no estas cualidades.

Un sabio quería dar un día un pequeño paseo a través del mar... Pidió a un valiente pescador que le llevara en su barca. Durante la travesía, el tiempo empezó a empeorar, y el sabio charlaba con su compañero: «Entonces, amigo mío ¿has estudiado química? - ¡Ay no! mi padre era pobre, he tenido que trabajar desde muy joven... - Mi pobre amigo, has perdido una parte de tu vida. - Lo perdido, perdido está, dijo el pescador... - Pero, ¿conoces por lo menos la física? ¡Ah! no, mi padre, mi madre,... y vuelve a contar la historia. « ¡Vaya! has perdido dos cuartas partes de tu vida. ¿Y la astronomía? La astronomía es algo importante, las constelaciones, las nebulosas... - No, no lo sé, mi padre, mi madre, mi familia... - Oh, pobre amigo, ¿has perdido las tres cuartas partes de tu vida!» Pero el tiempo se volvía cada vez más amenazador, la tormenta aumentaba, la tempestad rugía. Entonces el pobre le dijo al sabio: «Señor erudito, ¿sabes nadar? - ¡Pues no! Entonces, ¡van a ser las cuatro cuartas partes de tu vida las que vas a perder! »

Y aquí aprendéis, precisamente, a nadar en el océano de la vida. Ahora es preciso que mejoréis totalmente vuestra existencia, que lo renovéis todo, que lo resucitéis todo y que caminéis hacia la inmensidad, que os consagréis al trabajo de la colectividad. Y no me objetéis que tenéis una familia y unos niños que os impiden consagraros a este trabajo. Es precisamente esta obra de la fraternidad la que os ayudará a educar a vuestros niños: os seguirán, os admirarán, os defenderán, porque seréis un modelo para ellos. Con frecuencia los niños hacen desgraciados a sus padres, porque inconscientemente les reprochan el haberles educado de una forma demasiado mezquina, el no haberles mostrado el camino de la grandeza, de la luz. Los padres frecuentemente sólo piensan en mejorar el bienestar material de sus niños, sin hacer nada para desarrollar su espíritu

que se asfixia y se subleva. No digo que toda la culpa sea de los padres, no, pero tienen una gran parte de responsabilidad.

Cambiad pues vuestros puntos de vista, consagraos a este trabajo colectivo y todo se arreglará en vuestra vida. Los seres tienen necesidad de una alimentación espiritual y acabarán por abandonaros si no sois capaces de dársela. Trabajad pues para la colectividad, y sed más audaces para propagar nuestras ideas. En este momento hay grandes cambios en el mundo entero en favor de la espiritualidad; propagad la luz de esta enseñanza, no guardéis todas estas riquezas para vosotros mismos. Muchos seres sufren en el mundo, buscan, están des~ centrados, ¿por qué no ayudarles? Id, no os quedéis petrificados, repartid a vuestro alrededor el amor, la luz, todas las riquezas de nuestra Enseñanza.

He aquí que en este silencio, mis queridos hermanos y hermanas, he sentido que han venido a ocuparse de vosotros amigos del mundo invisible. Sí, muchos amigos del mundo invisible han venido para daros su ayuda o para aligerar vuestras cargas. Por eso he estado callado, para dejarles hacer su trabajo. Incluso cuando volváis a vuestra casa no os abandonarán, continuarán trabajando en vosotros, porque tienen necesidad de obreros. Y creedme, si no queréis participar con ellos en el establecimiento de la luz, os privarán de muchas bendiciones y sufriréis. Hay que ocuparse de esta idea: el Reino de Dios en la tierra. E incluso si no llega exteriormente, se instalará por lo menos en vosotros, y eso ya es algo. Sí, porque ningún esfuerzo queda sin efecto y sin recompensa. Y si no se logra sentar la cabeza de toda la humanidad - lo cual por otra parte es un éxito impensable - al ser tan dura la cabeza de algunos, por lo menos vosotros sí ganáis.

Yo creo que el Reino de Dios vendrá... De qué manera, no está aún completamente claro, pero lo que es seguro, es que antes del fin del siglo estará aquí. Se necesitan pues obreros, obreros desinteresados, que no tengan miedo: miedo de comprometerse, miedo de ser ridiculizados, miedo de morir de hambre, y que comprendan que todo debe ser un medio para esta meta celeste. ¡Todo lo que poseemos, ya sean facultades, talentos o ventajas materiales, todo ello debe estar al servicio de una idea divina! Y no al revés como sucede actualmente. Tenemos dones, posibilidades, y los ponemos al servicio del vientre, del sexo o de la vanidad, del deseo de poder. Se emplea incluso al Cielo para satisfacer los propios caprichos. Pues sí, los ángeles, los arcángeles, incluso el Señor están allá para eso.



¿Os extraña? Pues es la verdad; sin darse cuenta es eso lo que hacen los humanos continuamente: ponen sus cualidades más hermosas al servicio de su egoísmo.

Ved que hemos dicho algunas palabras para que tengáis nociones más claras sobre cada cosa. Así pues resumo: debemos dar cabida a esta Inteligencia Cósmica que nos visita, que está en nosotros y que trabaja en nosotros. Sin detenerse, la Inteligencia Cósmica trabaja en nosotros y nos envía rayos, partículas que vienen del espacio y que realmente quieren penetrarnos para que mejoremos. Si los humanos no mejoran, es porque en realidad hacen todo lo posible para impedir a la Inteligencia Cósmica que entre en ellos y les ayude. Por sus debilidades, sus vicios, forman caparazones que les vuelven impermeables a su influencia. Solamente el sacrificio y el renunciamiento pueden derribar estos caparazones. Cada renunciamiento a un vicio, a una costumbre perniciosa, abre en vosotros una puerta para el mundo luminoso.

Si numerosos amigos del mundo invisible quieren ayudarnos, liberarnos, ¿por qué estáis siempre impidiéndoselo? Abrid vuestro corazón, vuestra alma, y decid: ¡«Bienvenido, espíritu luminoso, tengo necesidad de ti, entra, purifícame, dame tu luz! Así pues, abríos, dejaos invadir por el Cielo, y poco a poco el Reino de Dios descenderá sobre la tierra.



Centre **OMRAAM**  
Institut Solve et Coagula  
Reus  
[www.omraam.es](http://www.omraam.es)

**CONFERENCIA DEL MAESTRO**  
**OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV**

Bonfin 11 de Agosto 1984 – Video 46'30''

**ACUARIO EL REINO DE LA FRATERNIDAD**

Nota escrita que lee el Maestro:

**La verdadera religión enseña que los humanos deben aproximarse a la luz el calor y la vida del Sol, es decir buscar la sabiduría que ilumina y resuelve los problemas, el amor desinteresado que embellece, anima y consuela, la vida, sublime, espiritual que nos hace activos dinámicos y audaces, a fin de realizar en la tierra, el Reino de Dios y su Justicia.**

**He aquí por que nadie puede combatir esta nueva religión, y quien la intente destruir, se destruirá a si mismo.**

**Cuando esta comprensión de una Religión Universal, penetrará en los espíritus, toda la organización de la vida se volverá universal.**

**Ya no habrá más separación entre los humanos, ya no habrá más fronteras, ni más guerras ni más miseria.**

**Es necesario que todos acepten la Religión de la Fraternidad Universal que nos enseña el Sol.**

**Conociendo el Sol en su manifestación sublime de luz de calor y de vida, los humanos se aproximarán cada vez más a la divinidad y la tierra se convertirá en un jardín de paraíso donde todos los hombres vivirán como hermanos.**

**..... y repite la lectura por segunda vez:**

La verdadera religión enseña que los humanos deben aproximarse a la luz el calor y la vida del Sol, es decir buscar la sabiduría que ilumina y resuelve los problemas, el amor desinteresado que embellece, anima y consuela, la vida, sublime, espiritual que nos hace activos dinámicos y audaces, a fin de realizar en la tierra, el Reino de Dios y su Justicia.

He aquí por que nadie puede combatir esta nueva religión, y quien la intente destruir, se destruirá a si mismo.

Cuando esta comprensión de una Religión Universal, penetrará en los espíritus, toda la organización de la vida se volverá universal.

Ya no habrá más separación entre los humanos, ya no habrá más fronteras, ni más guerras ni más miseria.

Es necesario que todos acepten la Religión de la Fraternidad Universal que nos enseña el Sol.

Conociendo el Sol en su manifestación sublime de luz de calor y de vida, los humanos se aproximarán cada vez más a la divinidad y la tierra se convertirá en un jardín de paraíso donde todos los hombres vivirán como hermanos.

.....

He aquí una página extraordinaria, queridos hermanos y hermanas, en ella todo es tan nuevo...tan nuevo, que casi todos los humanos que están acostumbrados a practicar cosas antiguas, viejas, prehistóricas, encontrarán que son utopías, que son cosas irrealizables.

Echemos una mirada un poco, a ver ahora si esto es posible, si es magnífico y si se podrá realizar un día.

Si nos preguntamos porque por todas partes en el universo, todos los seres, los animales, incluso los pájaros, encuentran, conservan, protegen un lugar un sitio donde viven, y lo defienden, impidiendo a otros pájaros o animales venir a instalarse en su propiedad.

Y por que hasta el presente hemos tenido también tribus, países, regiones...siempre con fronteras, con una mentalidad de separatismo, por que para la inteligencia cósmica, ha sido imposible arreglar las cosas con las plantas, los pájaros, los insectos, los animales y los humanos, para que vivan una vida universal, una vida colectiva. Esto sucede porque primeramente hay cosas especiales que deben desarrollarse y realizarse y deben llegar a conseguirse otras cosas que vendrán después, mucho después, en el tiempo, para manifestarse.

Tomad el ejemplo del niño: porque al principio el niño tiene que desarrollarse personalmente, particularmente, pensar solo en si mismo, es frágil y delicado y todo en su vida está concentrado a reforzarle solidificarle, crecer y hacer que se convierta en fuerte y capaz. Y solo después, después, muchos años después, comienza a desarrollarse de otro modo y empezar a ocuparse de los demás. Primero es la personalidad la que está protegida por la inteligencia cósmica, es aconsejada, la desarrolla y la alimenta y después mucho después es la individualidad la que viene a manifestarse.

Tomad incluso la historia de la humanidad y veréis como se ha llegado hasta este grado de hoy en día, como era primeramente, los primeros hombres, como bestezuelas y los primeros animales, los mamut etc., como se destruían y se devoraban unos a otros y como debían pensar solo en si mismos, y como han continuado esas tendencias hasta el día de hoy, para protegerse, competir, querer ser más que los demás, asegurarse etc., y ello es la personalidad.

El principio de la personalidad quien está protegido, sostenido, animado por la misma naturaleza.

Mirad al niño al principio en el seno de la madre se forma absorbiendo todo, es la personalidad. Y después las cosas vienen a desarrollarse de otra manera.

Y ahora como es así, ¿es que debe continuar eternamente esta misma situación, esta comprensión de dividirse, combatirse, apropiarse y ser siempre personal, egoísta, terrible, cruel...? Vendrá un momento en que la individualidad empezará a alimentarse, a despertarse, desarrollarse y aportar otra filosofía, otra comprensión, otra actitud, y esto empieza al final de este siglo.

Y todo lo que quiero revelaros ahora será tan nuevo, tan nuevo, tan nuevo para todo el mundo, incluso para las religiones, para todos los...digamos espiritualistas, será nuevo, por que todos están tan enrollados, encadenados tragados y hundidos en las viejas tendencias de la propiedad de la personalidad, de la división, de la combatividad...

Y si eso continúa eternamente así: la humanidad desaparecerá.

Por que con el desarrollo intelectual, con esta ciencia que cada vez hace más descubrimientos y progresos... Con las mismas antiguas nociones de separatismo, de protegerse y reforzarse contra los demás, de amar a su patria, de combatir a otros.....Esta mentalidad crea y también desarrolla ciertas cosas interiormente...el deseo de descubrir, de perfeccionarse, mejorar, enriquecerse y hacerse fuerte, para poder protegerse, hacer frente a los enemigos, combatirles y hacerles desaparecer. Y como este estado de cosas permanece aún, la ciencia está influenciada. La ciencia pues, está influida, enrollada en esta tendencia de la personalidad de autoprotección, autodefensa, puesto que la separatividad está ahí.

Entonces vemos quien crea esos análisis, todas esas guerras, todas las desgracias, los terrores, es la mentalidad de la división, de estar separado, dividido, de no fundirse, de no liarse, de estar siempre en un sitio a parte. Esta mentalidad justamente es la causa de todas las desgracias.

Mirad, el mundo entero alimenta esta separatividad, e incluso las personalidades. Si tomáis la historia de las personalidades más notables, las más célebres, las más gloriosas que hicieron algo de gran peso para su país, en contra de todos los otros países, son glorificados, estimulados clasificados y colocados en la cumbre.

Y si le preguntáis al mundo invisible, si preguntáis a los Maestros que han llegado tan alto y tan lejos, veréis que no aprecian mucho a esta gente. Es su país quien les aprecia porque han contribuido en alguna cosa siempre en esa dirección, han descubierto algo o eran valientes en el campo de batalla. Y dieron prueba de su valor, de su resistencia, incluso sacrificaron su vida...¿como no glorificarles!

Y quien ha pensado como la inteligencia cósmica ve las cosas ahora. Esto era necesario que ocurriese, esto estuvo bien en el pasado, pero, para impedir ahora que desaparezca la humanidad... Por que caminando en esta dirección será fatal.

Cada vez más los sabios descubrirán cosas tan poderosas, tan destructivas, con el gas, con los productos químicos, con los insectos, con los microbios... ¡OH la la! Lo pondrán todo en actividad y la vida estará tan amenazada que ya no habrá esperanza, entonces se vivirá en la inquietud y en las angustias y eso ya no es una vida.

La paz desaparecerá.

Y ahora viene por primera vez la Fraternidad Blanca Universal. Por que la palabra Universal y la palabra Fraternidad son las palabras más significativas. Fraternidad quiere decir, reconocer que todos somos hermanos y hermanas y que tenemos el mismo Padre Celestial y la misma madre la Naturaleza, ¿entonces por que detestarse y asesinarse? Cuando se es hermano y hermana se ama y se ayuda mutuamente y se tiene confianza y mucho amor, y esto es justamente lo que falta.

Por ello la Fraternidad Blanca Universal viene ahora en este siglo, hacia el final de este siglo, para cambiar las opiniones los puntos de vista y las visiones del mundo.

Y la palabra universal también habla de que ya no hay que dividir mas las cosas.

¿Qué quiere decir la palabra universal?

Para hacerme entender, me gusta utilizar las imágenes más simples, para que hasta los niños me puedan comprender.

Suponed que os pregunto: ¿Dónde estáis? - ¡Oh, .en el Bonfin...¿Y donde está el Bonfin?- ¡Ah, pues en Frejús- ¿Y donde está Frejús? Está en el Var. Y el Var, ¿Qué es, en que sitio está? Está en Francia. Y Francia, ¿Dónde se encuentra Francia? Pues en Europa. Y Europa ¿Dónde se encuentra? En la Tierra. Y la Tierra ¿Dónde está? En el sistema solar. ¿Y el sistema solar?...¡OH!, así vamos lejos!. Así estamos en la Universalidad.

VIVIMOS EN EL UNIVERSO.

¿Por qué los humanos dividen las cosas las separan, las constriñen y las empequeñecen para romperse la cabeza?

Ahora hay que ir hacia lo universal. Eso es lo que salvará a la humanidad, y no estamos acostumbrados.

Todos están por la separación, lo que es mío, lo mío, lo mío...y se matan.

¿Y que hay que hacer para llegar a este resultado?...Ah pues hay métodos y hay medios.

Acordaros de cuando os he hablado del organismo humano. Por que ya os dije que la gente trata de resolver los problemas reflexionar y descubrir pero nunca de fijarse en lo que la inteligencia cósmica ha construido, fabricado, creado. Cosas palpables que están en nosotros mismos y alrededor de nosotros mismos. Y no se dan cuenta de esas cosas.

Y es ahí donde la inteligencia cósmica lo ha resuelto todo, y nos aconseja como podemos resolver los problemas...

Y por ello os hablo del organismo humano, como la inteligencia cósmica, si queréis el Señor, si queréis El Buen Dios, entonces ¿cómo ha fabricado al ser humano?...Hay tantos órganos, tantas células...primero están los átomos, después están las células, los órganos y el cuerpo físico entero, y forma parte del universo.

Por que si no toma el aire, no absorbe no se alimenta, no respira no come, todas esas energías, todos esos elementos que la inteligencia cósmica ha puesto en la naturaleza, en el aire y en el cosmos...se muere. Por lo tanto hay una relación, hay una comunión, una ósmosis y es así como la vida continúa.

Si estudiamos ahora bien, bien, bien, al ser humano, se comprenderá que los órganos que poseen células, son los países y .así como ocurre con los países del mundo, las células son sus habitantes. Entonces, cada órgano es diferente, su color, su función, su actividad, su misión, todos son diferentes.

No se puede querer cambiarles su color...si se es amarillo, no se puede ser negro. Lo que es notable y excepcional, es que todos trabajan juntos, por Algo más que ellos, que es un centro, una conciencia, un punto, un espíritu, lo que hace que se esté bien y se esté vivo. Todos trabajan juntos y hacen esfuerzos, sacrificios y renunciaciones para que el organismo esté con vida. Y es así, de este modo, todo está ahí.

Ahora si todos los países, en vez de trabajar solo para si mismos, en vez de separarse, dividirse, detestarse, combatirse, trabajaran exactamente como los órganos del organismo...

No se les puede cambiar, es necesario que los franceses sean franceses, los alemanes, alemanes y los africanos, africanos etc. Pero lo que si pueden hacer es tener relaciones entre ellos, tener un comportamiento, una actitud una vida en común así como los órganos están unidos para salvaguardar la vida del organismo y como la vida del organismo, es una unidad, trabajan para esa unidad y estamos viviendo.

Es necesario que todos los países puedan comprender esto, es decir quienes dirigen los países puedan comprender esta luz, este esplendor, esta ciencia esta sabiduría.....de otro modo, todo acabará muy mal.

Y como todavía no han estudiado esta ciencia iniciática, se imitan trabajando continuamente como en el pasado. Siempre están por el pasado y no son ni modelos ni ejemplos y por ello habrá siempre la miseria, la guerra y la pobreza...por que no quieren instruirse.

Naturalmente si que se instruyen pero solo en todo lo que la ciencia oficial les aporta...Pero no en la ciencia iniciática, mientras que en la ciencia oficial no hallarán gran cosa, salvo el descubrir remedios y formas para destruirse. Y quizá un poquito de bricolage, como comer, beber, mejorar un poco más las cosas, es decir envenenarlas cada vez más y más....Y por ello todo lo que se come, se bebe y se compra, todo está envenenado, deformado, polucionado. ¡Es formidable!

Esto que sucede, muchas, muchas personas inteligentes, ya lo revelan en sus libros, incluso científicamente. Explicando cuales son los productos químicos que se han introducido para embellecer, para poder ganar más dinero, para cultivar todo, y



también para las granjas, los pollos, para que las vacas den mas leche etc. Hay gente magnífica que revela estas cosas.

Entonces, si los que dirigen los países aceptan instruirse por la Fraternidad Blanca Universal, para hallar lo que es nuevo, habrá paz, habrá fraternidad, y los humanos serán una familia, y todos los hombres vivirán en paz .Y no habrá más armas, ni habrá más fronteras ni mas miseria, porque ello es posible.

Y por que no quieren esto, por que son ignorantes, piensan que los suyo es mejor.

Yo puedo incluso aconsejar al Ministerio de Educación como cambiarlo todo en la educación, que es lo que deben aprender los niños, mientras que ahora se les instruye para estar en contra de esto o aquello, para detestarse, como ya os he explicado que pasa con los árabes y los israelíes, y como ocurrió antes con Francia y Alemania y como pasa con los turcos y los armenios, como pasó con los búlgaros y los griegos.

Pues he aquí que hay que cambiar muchas cosas, muchas cosas, muchas cosas...

Gracias a la enseñanza de la Gran Fraternidad Blanca Universal, se puede mejorar todo.

Incluso ¿Por qué hay que tener muchas religiones? Si incluso os muestro que las religiones se combaten entre ellas. La religión musulmana quiere declarar la guerra a todas las otras religiones, para destruirlas, y la religión católica cristiana también quiso extender su enseñanza por todas partes.

Y ahora, he aquí que llega algo nuevo, extraordinario, sublime, universal. Habrá una nueva religión que será única en el mundo. Todas las otras religiones se mostrarán ineficaces, incompletas y con muchos vacíos. Solo habrá una nueva religión, única en el mundo, será la religión solar.

Y esta página muestra como tomar como modelo al sol, con la luz el calor y la vida, y si se trabaja para ello se comprenderá que es la luz el calor y la vida, para llegar a ser luminosos, caluroso y vivificante, todo volvería a su lugar y será armonioso.

Pero ahora nadie piensa sí. Naturalmente todo lo que explico es un poco nuevo, increíble, difícil de realizar,...por que todos solo piensan en su patria, trabajan para su patria, glorifican a su patria y ¡Cuantos crímenes hay en el dominio político y económico a causa de ese patriotismo!

Pues todo está justificado, todos los crímenes se justifican desde el momento que se hacen por la patria.

¿Y por que no piensan que el mundo invisible mira las cosas de otro modo? Y no nos aprecian. Si los humanos son ignorantes y nos glorifican, el mundo invisible no nos glorifica, y nos envía grandes pruebas para llevarnos a pensar de otro modo.

Y ahora si los franceses me escuchan pensarán: ¡No aceptaremos nunca una cosa así! Porque amamos a nuestro país...no amamos a nosotros mismos. Estamos orgullosos de ser franceses y la santa virgen y la iglesia está con nosotros. Incluso el arcángel San Miguel.

Está bien, los alemanes dirán la misma cosa...y los ingleses, sobretodo los ingleses, y lo mismo dirán todos en el mundo, y las guerras continuarán.

¿Y esto que quiere decir? Que todavía no se es inteligente y que no se está iluminado, sino que permanecemos embrutecidos, como animales prehistóricos. Mientras que si se quiere ser muy grande y muy sublime, hay que aceptar esto. El aspecto universal.

Porque, ¿qué es esto del zodíaco y la constelación que viene ahora a influenciar a la humanidad...vosotros lo sabéis, todo el mundo lo dice, es Acuario. ¿Y que es esto de Acuario, que hace Acuario? ¡AHHHH...!, Acuario empuja y lleva a la gente, les aconseja hacia la universalidad.

Acuario es un hombre que vierte agua viva.

Pues el más inteligente es el hombre que piensa, quiere decir la individualidad...el aspecto universal, es la individualidad quien es universal.

Por ello esta enseñanza viene ahora al mundo y revela lo que es la personalidad y que es la individualidad. Hasta el presente y quizás durante algún tiempo, la personalidad era pensar solo en si mismo, preocuparse solo de uno mismo y de combatir entonces a los demás. Esto es la personalidad. Y esto existe en todos los seres, en los insectos en las plantas en los animales y en los países...

Pero con la evolución, con la enseñanza con la inteligencia, se llegará a comprender y a darse cuenta que hay algo que cambiar.

Mientras me diréis que continuamente se hacen muchos, muchos cambios, desde luego, se cambia todo, en el dominio político, económico embrutecido y financiero, por todas partes hay cambios, cambios, cambios, cambios...Pero cuanto más se cambia, más se está siempre en el mismo barro, es lo mismo, se cambia todo pero la situación no mejora nada. Se cambia todo en los vestidos, en el alimento, en los pensamientos, en los libros, los discos, si, se cambia y se cambian a los hombres, a las dueñas, se cambian las mujeres...siempre se cambia. Y, bahhh...

¿Por qué no se ha mejorado? ¿Porque esto cada vez va de mal en peor?

Porque se cambia abajo. No se cambia arriba como ya os dije.

¿Por qué existe el diafragma? Hay que darse cuenta, razonar y descubrir que es ese límite, esa frontera para mostrar en donde está la personalidad y la individualidad. Esto es simbólico, naturalmente que la personalidad también está en el cerebro, en la boca, en las orejas, pero simbólicamente todo lo que está abajo es la personalidad y todo lo que está arriba es la individualidad.

Como por ejemplo, mirad el tema del amor, si estáis sintiendo cosas muy bajas, las erupciones, las ebulliciones las pasiones...es la personalidad. Pero si sentís ese amor como una dilatación, un maravillarse, eso es arriba y si os sentís que os volvéis cada vez más lúcidos y tenéis claridad, es la individualidad la que se manifiesta en el amor.

Los humanos tienen siempre una necesidad de cambiar y cambiar, cambian los utensilios, los vasos, platos, todos los instrumentos, todo lo que tienen, todos los cuadros, las alfombras, las cortinas, todo cambia y cambia, cambian los coches y cambian de mujer y las mujeres cambian los hombres y siempre quieren cambiar, y siempre es abajo, abajo. Cambian abajo y siempre es igual.

Mientras que al cambiar las cosas arriba se puede cambiar, cambiar y cambiar cada vez más, y siempre habrá belleza y siempre habrá luz y siempre estará el esplendor y la paz.

Porque se puede cambiar el color sin fin, los perfumes, los pensamientos, la música, las ideas y se puede tener todo y se puede cambiar el saber, todo hasta el infinito y siempre será diferente, divino...por que es arriba.

Los humanos no conocen esto, no lo han descubierto y quieren cambiar siempre abajo. En el dominio material, prosaico, en el dominio tierra a tierra y en el dominio sexual.

Solo los grades maestros cambian siempre sin fin, Arriba, si antes en un momento estuvieron en la sabiduría y la luz, hoy están en el amor y en la dilatación y mañana estarán en la voluntad y en poder y otra vez de nuevo en el amor y en la pureza.....en la generosidad. Y hay cosas para cambiar hasta el infinito.

Los humanos no piensan en esto ¡siempre abajo!...incluso para cambiar de gafas.

No, no, yo no quiero entretenerme ahora en contaros como a los americanos les gusta cambiar cosas. Cambian incluso de casa, la derriban y construyen una nueva para que no se la misma. Yo los coches, también como los cambian y las mujeres. Les gusta cambiar. ¡Es formidable!.Es necesario que aprendan a cambiar arriba.

Cambiar las viejas ideas los viejos pensamientos, los viejos sentimientos, las cosas desequilibradas, apetecibles y los móviles ruines, casi diabólicos, hay que cambiarlos y reemplazarlos por cosas sublimes. Pero no trabajan mucho para cambiar y sus ideas, siempre son las mismas.

Pero con la enseñanza, los libros, la música, los cantos, la educación de los niños, la galvanoplastia espiritual, llegarán de aquí algunos años naturalmente, a cambiar la mentalidad humana y conseguirán ver más claramente, más ampliamente y extenderse en lugar de ser tan pequeños... tan estrechos. Incluso las religiones.

Y reemplazar esta ciencia que ahora solo está para la destrucción la cambiarán por una ciencia interior espiritual, de cómo vivir, como curarse, como iluminarse y purificarse.

Por que la ciencia actual trabaja y trabaja para hallar remedios, y descubrir pero eso no mejora a la humanidad, por que siempre es abajo y no arriba.

Mientras que la ciencia iniciática trabaja para mejorar arriba, para transformar al hombre por dentro, su corazón su alma, su espíritu y no solo el cuerpo como hasta ahora.

La humanidad entera trabaja solo para mejorar el cuerpo físico, siempre el físico, la línea, los músculos y ya está. Y el alma, no piensa nunca en el alma que se apaga, se envejece, se oscurece y se vuelve débil. No piensan que es el alma y el espíritu.

¿Y en que es el espíritu? ¿Queréis que os diga que piensan de el?... ¡Que es una secreción del cerebro!...El cerebro secreta el alma....

Vale, ahora ya no lo piensan pero de todos modos lo han reemplazado por otras idioteces.

Entonces, mis queridos hermanos y hermanas, esto no quiere decir que los franceses no deban ser franceses y los alemanes, alemanes. Si, pero habrá tal afinidad, tal fraternidad, tal relación, tal fusión, que el mundo entero será un gran organismo, y en ese organismo habrá órganos. Pero esos órganos no trabajarán exclusivamente para si mismos, como ahora hacen los países que solo trabajan para ellos.

¿Y que cambio se hará? ¡OH! la la...todo el mundo se visitará, todo el mundo cantará se sonreirá y estará lleno de amor. Será la Edad de Oro. Y esto es lo que va a venir.

Por eso hay que trabajar en esa dirección, por que no hay nada, nada de tan grande tan noble y tan sublime como la Edad de Oro, como os he dicho en mis otras conferencias.

No os sintáis orgullosos por que tenéis un oficio, tenéis un cargo, sois un prefecto o un ministro, sois alguien un jefe en algún sitio, incluso si sois un gendarme...entonces uno siente orgullo pero eso no es nada...no os puede aportar la plenitud, ni la luz, ni la paz. Quizás un poquito, una pequeña satisfacción de trabajo, para picotear alguna cosa, tener algún dinero, ser apreciado por los amigos...pero todo ello no es aun nada ni es aun la plenitud, ni la felicidad ni la dicha ni la dilatación.

Pero cuando se trabaja para la Edad de Oro, se estará tan henchido, tan lleno de alegría tan feliz, que incluso si no tiene un oficio será feliz, porque este trabajo despertará en vosotros las ideas, las mejores células del cerebro que están adormecidas y paralizadas. Este trabajo, despertará todo lo que es más sublime por dentro y os sentiréis en plenitud. Si, verificadlo y veréis que es verdad. He aquí algo que también es nuevo.

Para La Edad de Oro, han de saber que todos deben propagar la enseñanza y si todo el mundo ahora piensa en la misma cosa será extraordinario, toda la tierra se iluminará, se inflamará y estará cambiada y transformada de aquí algunos años.

Incluso la ciencia cambiará, incluso la religión cambiará y habrá esta religión universal, solar.

Ved, esta conferencia de hoy...ningún dirigente la aceptará, porque esto contradice sus intereses. Va contra sus intereses, pero ahora hay que abandonar los intereses para salvar el mundo, trabajar para el mundo. De otro modo todo irá por tierra.

Cada uno estará en lo suyo en su interés y como yo os explico estas son las dos cosas, las tres cosas que son la causa de todos los males de la humanidad desde hace miles

de años: La mentalidad de separatividad, de que estamos separados unos de otros. La personalidad, que se ha desarrollado enormemente y los intereses que poseemos y que hay que defender.

Analizad, reflexionad, haced estudios y quedaréis estupefactos de ver como es verdad.

Son intereses, la personalidad que tiene sus intereses y entonces la personalidad es quien crea el separatismo, cuando en realidad no estamos separados,...solo estamos separados en apariencia y eso es así por que permanecemos en la separatividad, ella crea las hostilidades, el odio, la destrucción, la violencia, la agresividad...he ahí la conciencia de separatividad.

Y si, no han entendido nada como en el organismo, todas las células, todos los órganos trabajan para un punto solamente para Uno. Este punto, el espíritu es la vida y miran como conservar la vida, de otro modo aparecen los tumores el cáncer y todas esas enfermedades.

¿Por qué no ha comprendido y estudiado esto? Yo cada día estudio esto únicamente: como la Inteligencia Cósmica ha creado las cosas. ¿Por qué razón las ha creado así?

Hay que descifrar las cosas y no solamente tocarlas, usarlas, pisotearlas...sino también comprenderlas, por que razón son de ese modo.

Un minuto de meditación.



Centre **OMRAAM**  
Institut Solve et Coagula  
Reus  
[www.omraam.es](http://www.omraam.es)